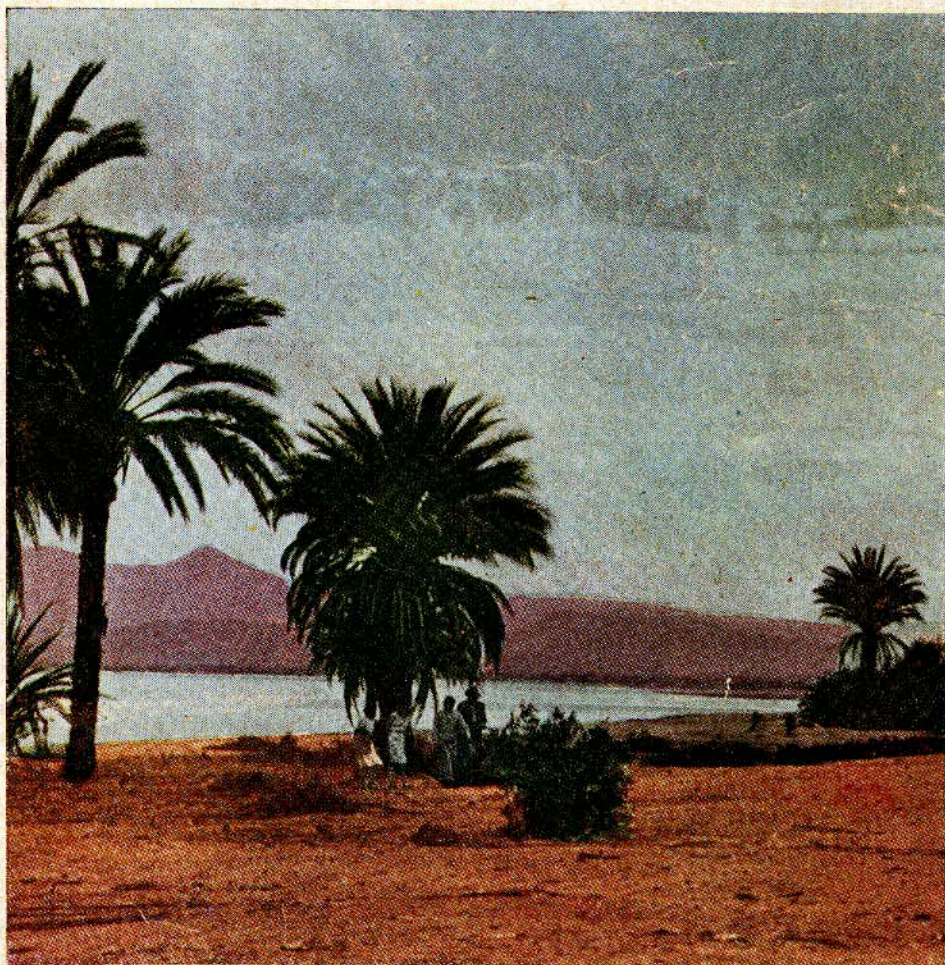


Baja California

REVISTA TIPICA PENINSULAR

AÑO I

No. 2.



Un rincón de la Bahía de La Paz.

MAYO 31 de 1951

\$ 1.25

VINOS

"Misión de Santo Tomás"

Productos genuinos de Baja California y orgullo de
la Industria Nacional



Ensenada, B. Cfa.

La Perla de La Paz, S. A.

Comerciantes Importadores,

Exportadores y Navieros

DIRECCION CABLEGRAFICA: "RUFFO"

Claves en uso: A, B, C. 5a. y 6a.

Apartado Postal No. 4

La Paz, Baja California



EDITORIAL

¡Gracias, Señor Presidente!

¡Eureka!, gritan en este momento a los cuatro vientos, emocionados, los habitantes de la Baja California. ¡Eureka!, resuena el eco de los montes, de los mares y de los desiertos peninsulares. Hemos encontrado al hombre que necesitábamos, aquél que a través de toda nuestra dolorosa historia de región olvidada, mal estimada o despreciada, habíamos deseado con ansia ver llegar ante nosotros, para que, al conocernos, nos comprendiera y comprendiéndonos, nos ayudara.

La última visita de usted, señor Presidente de la República, culminación de las anteriores hechas a la península —concretamente, a la parte Sur—, ha venido a llenar de la más justificada satisfacción, del más íntimo orgullo, a toda alma viviente en aquel lejano jirón de la patria mexicana.

La experiencia nos demuestra que no es con programas hermosos, que quedan muchas veces en el papel, ni con la literatura altisonante de los discursos políticos, como se conquista la gratitud de los pueblos: es con los hechos favorables, grandes y pequeños, como usted lo ha verificado en su último recorrido por el Territorio Sur de nuestra querida Baja California.

Mucho se ha hablado, tanto en remotas como en recientes fechas, acerca de la necesidad de impulsar el desarrollo de nuestra península, invocando siempre, en los considerandos justificativos de tal necesidad, apremiantes razones de seguridad nacional, lo cual no viene a ser más que una continuación de las preocupaciones que por siglos desvelaron a la Corona de España, por el mismo motivo; y en cada caso en que tal propósito se ha manifestado, algo se ha llevado a la práctica, mas nunca han llegado los planes trazados y el aspecto formal de los procedimientos usados a conmover los sentimientos de los peninsulares en el grado en que usted lo ha conseguido.

La Baja California, desde las primeras etapas de su historia, ha vivido amarguras y desesperanzas, en medio de fracasos y excecismos; ha pasado por la era feudal del acaparamiento de su territorio por es-

DIRECTORIO

"BAJA CALIFORNIA"

Revista Mensual.

Autorizada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos Núm. 1 de México 1, D. F., con fecha 21 de mayo de 1951.

Teléfonos:

Para asuntos de la dirección:
18-20-73.

Para asuntos de la Administración:
26-07-56 y 38-20-35.

Argentina 6, Altos 29.
México, D. F.

Director:

PABLO L. MARTINEZ.

Administrador:

ALFONSO LANDERA Q.

Precio del ejemplar: \$ 1.25.

Suscripción por 12 números: doce pesos.

Números atrasados:
dos pesos.

Tarifa de anuncios:

Cara interior forro:

Entera . . . \$ 180.00
Mitad . . . , 100.00
Cuarto . . . , 60.00

Páginas interiores:

Entera . . . \$ 150.00
Mitad . . . , 80.00
Cuarto . . . , 45.00

Inserción en el Directorio
Profesional, \$ 10.00.

Impresión en:

"Impresora Arte y Letra".
San Ildefonso 55-A.
México, D. F.

peculadores sin conciencia, causa muy principal de su falta de población; ha soportado el calvario del monopolio de sus mares, criminal despojo del patrimonio humano único en la península, que generó miserias y desesperaciones; y, en fin, ha sufrido de tiempo en tiempo el cruel azote de los malos gobernantes. Pero a pesar de todo lo anterior, ha unido indisolublemente su destino a los de México, con una decisión inquebrantable, con una lealtad indiscutible. Por eso ahora se alegra hasta lo indecible, cuando ve a un Primer Magistrado de la República, por primera vez en sus anales, acercarse a ella para decirle, como en la leyenda bíblica: ¡Levántate y anda! Parece como si al fin, la Patria, cansada de oír el llanto lejano de la pobre hija encadenada, conmovida al ver la figura escualida y suplicante de la Baja California, la hubiera arropado amorosa bajo su manto acogedor.

Todo lo dispuesto por usted en favor de aquella tierra y que se ha empezado a llevar a cabo sobre la marcha, no con planes oropelescos y potenciales, que pudieran no cumplirse, sino con proyectos de cristalización inmediata, de gran utilidad pública, tales como: la creación nada menos que de una población en Santo Domingo: la inversión de muchos millones para unir la región antes citada con La Paz, por medio de una carretera moderna; la construcción de centros educativos en distintos puntos, el impulso a la agricultura y a la mienría; la organización de empresas de transporte para el fomento del comercio y del turismo; el mejoramiento de la vida de los maestros y de los empleados públicos en general; la protección impartida a San José del Cabo, pueblo desangrado y decadente, al borde casi de la comple-

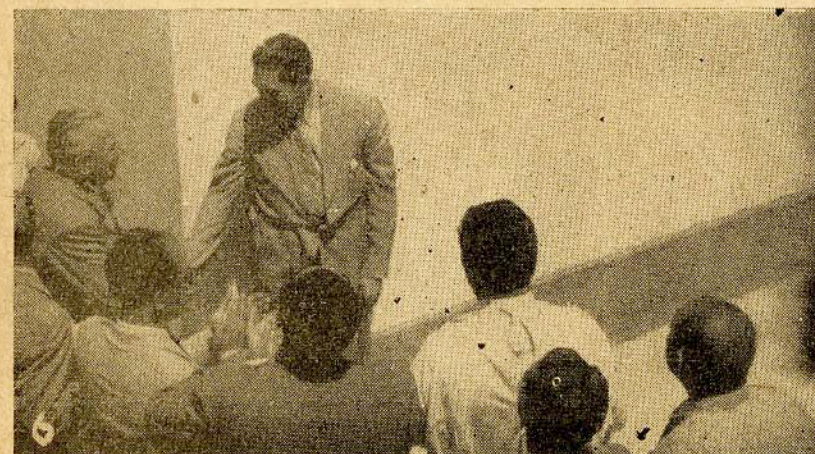
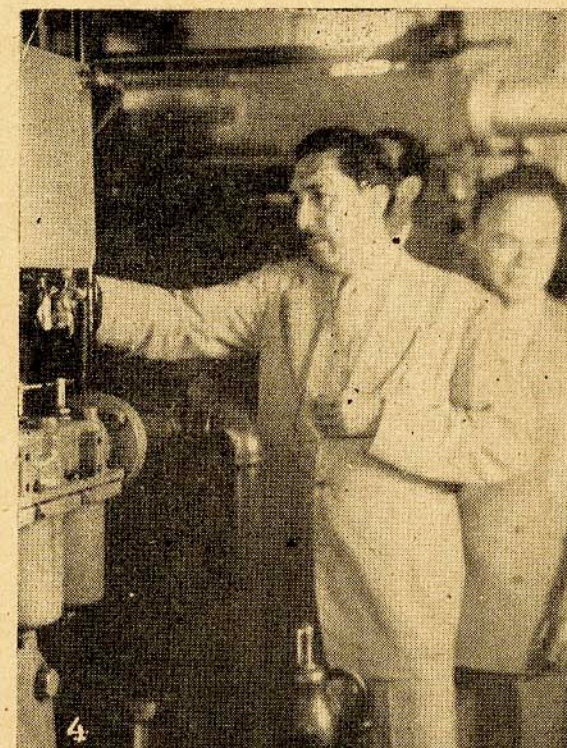
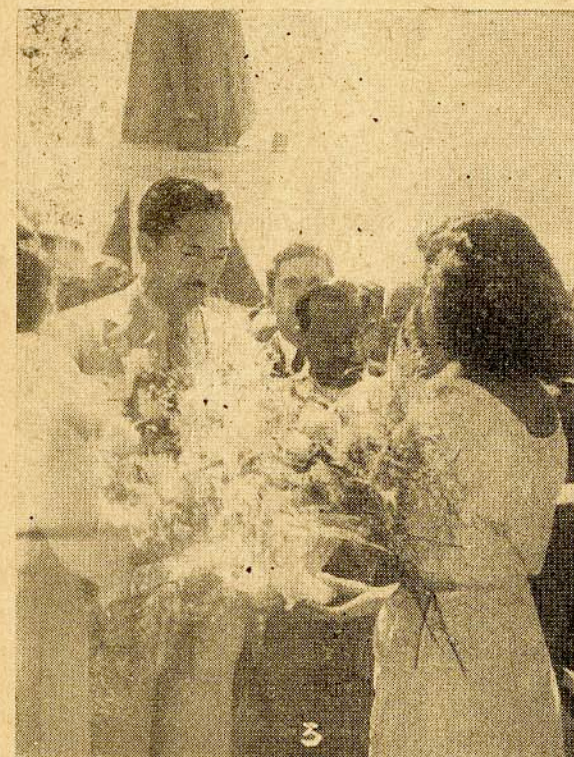
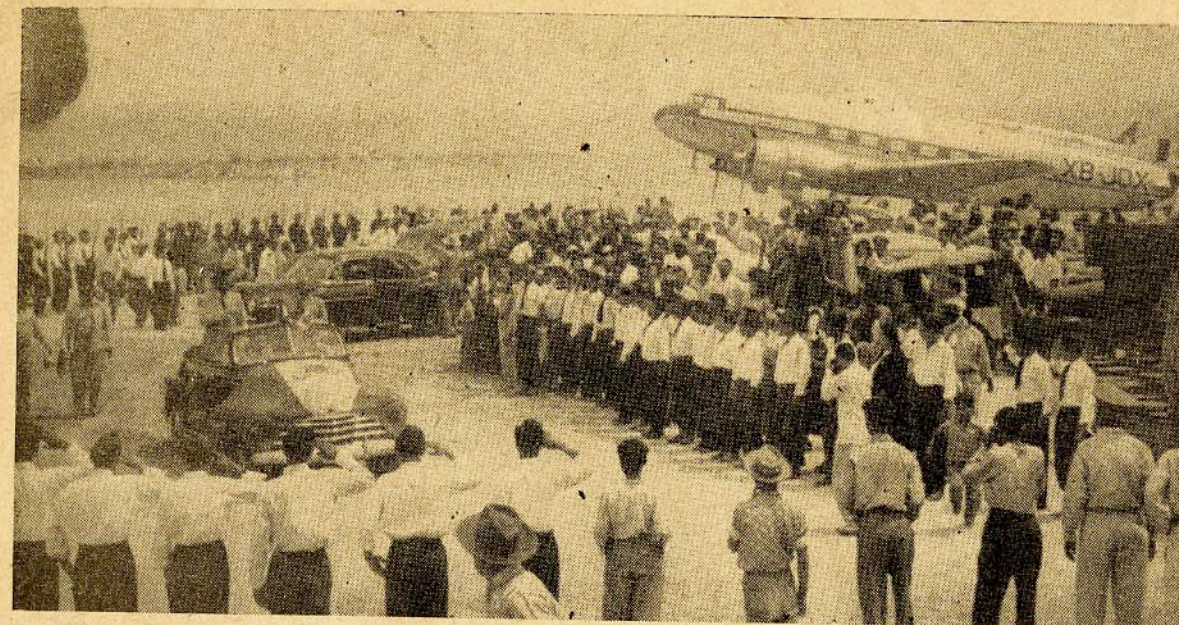


Lic. Miguel Alemán Valdés, Presidente de la República, un verdadero amigo de Baja California.

ta ruina, son hechos extraordinarios que los habitantes de la Baja California no olvidarán jamás.

Si a todo lo anterior agregamos las valiosas obras que el Gobierno Federal ha construido en el Territorio Norte, destacadamente la "Presa Morelos", sobre el Colorado, podemos afirmar, sin temor de exagerar, que la hora del despertar progresista de nuestra península ha sonado en la campana del tiempo, proclamada por el espíritu comprensivo de un Gobierno Nacional justiciero.

Por estas tan importantes realizaciones que su régimen lleva a cabo en nuestra tierra; por las grandes y nobles intenciones que hacia ella abriga su pensamiento; y por las nuevas y útiles mejoras de beneficio público que ordene usted levantar allá, como esperamos, ¡muchas gracias, señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán Valdés!



VISITA PRESIDENCIAL

ARRIBA: El pueblo sudcaliforniano tributa estruendoso recibimiento al Primer Magistrado.

CENTRO: un grupo de jóvenes le ofrece un ramo de flores. El Lic. Alemán en un acto de inauguración.

ABAJO: El Sr. Presidente felicita al Sr. Gobernador Olachea por su labor progresista.

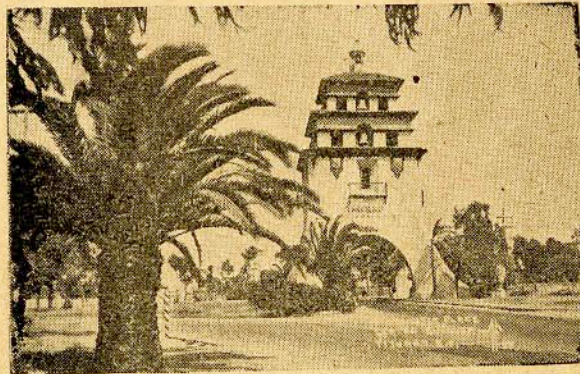
EXAGERADAS INFORMACIONES SOBRE TIJUANA

"El que esté limpio de culpa que arroje la primera piedra."

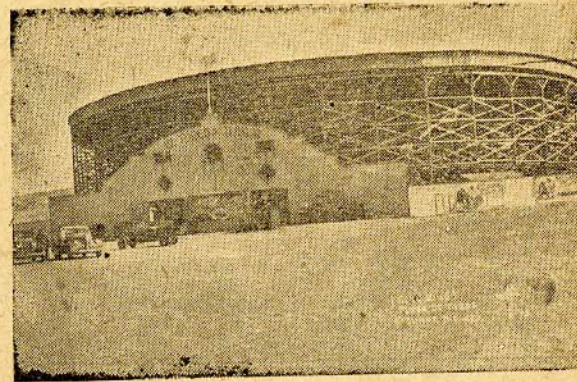
Tanto en el mes de abril pasado como en el de mayo que finaliza, el diario metropolitano "El Universal" se ha ocupado de manera amplia, y al parecer tendenciosa, de lo que el citado periódico llama "la ciudad del vicio", Tijuana, a la que compara, en conjunto, con un lupanar. Asegura que "actualmente Tijuana es el primer emporio del vicio organizado, reglamentado y permitido en la frontera en donde una población flotante que se renueva todas las noches, y que pasa de cinco mil personas, vive como le da la gana, juega, se embriaga y derrocha en place- nes miles de dólares y al amparo de la noble actividad turística, da rienda suelta a sus malos instintos, a sabiendas de que goza de bochornosa impunidad."

"El centro comercial de la población — continúa el reportazgo que comentamos— está plagado de cantinas, cabarets, bardancings, centros nocturnos, etc. Prácticamente, las cantinas alternan sus puertas con hoteles, casas de huéspedes y expendios de curiosidades, figones en donde se ofrecen antojitos mexicanos (enchiladas, tacos, barbacoa) y tiendas donde se venden licores en botella cerrada, ufanándose la población de tener la cantina más grande del mundo —cien metros de barra."

"Desde las cinco de la tarde —prosigue el aludido reportazgo— miles de automóviles vienen de San Diego, San Isidro, Orange y otros pueblos de la frontera y amparados con tarjetas de turistas o residentes, los norteamericanos invaden Tijuana y comienzan a beber en forma desordenada. Ya para la media noche la población es un extraño manicomio. Todos gritan pregonando a las puertas de los cabarets el espectáculo denigrante de las "exóticas"; las murgas se confunden con sus desafinados "mambos" y danzones; centenares de marineros de las cercanas bases navales de San Diego y Coronados se adueñan de la ciudad y la recorren en todas direcciones, po-



La entrada a Agua Caliente, hoy un centro escolar.



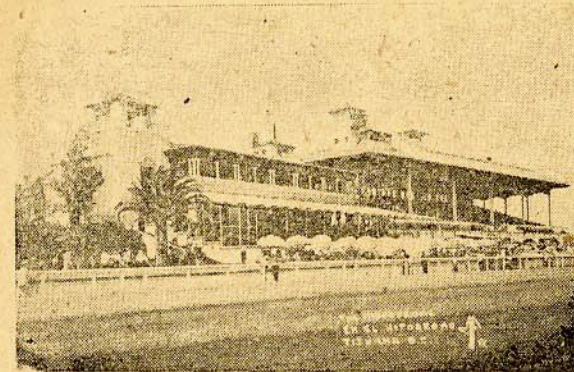
Tijuana: la Plaza de Toros.

niéndose en la cabeza ridículos sombreros charros, que contrastan con su atuendo marítimo. Todos son jóvenes de 18 años escasos, muchos de ellos han regresado ya del infierno de Corea y derrochan sus cortas vacaciones en forma tan desordenada, que casi todos ellos acaban por caer en las redadas que hace la policía naval de los Estados Unidos, para que no los sorprenda el alba debajo de cualquier mesa de una vulgar taberna."

"La ciudad no duerme. Los cabarets cierran sus puertas a las ocho de la mañana; pero sigue por dentro la alegría, que para entonces se ha convertido en relajo. Las calles huelen a alcohol y no es remoto ver en las esquinas turistas y mujeres tirados en las banquetas, esperando un amigo que los lleve a su casa, antes de que vayan a dar al depósito de la policía, en donde tendrán que pagar fuertes multas. Como consecuencia de esta vida anormal, la prostitución más escandalosa ha hecho su aparición en la ciudad."

Termina la información asegurando que Tijuana es como el último reducto del "Old West", que no puede permitirse ya en los Estados Unidos, en donde el Salvation Army, a todo tambor y orquesta, combate cualquiera manifestación de euforia alcohólica; y que la corriente de dólares que origina esta situación, es empleada en obras de beneficio público, tales como embellecimiento de la ciudad, hospitales, escuelas, carreteras, etc.

Salta a la vista que quien escribió el reportazgo anterior no lo hizo con miras exclusivas de defender la moral. —no da su nombre, siquie- ra—, pues si tal cosa ocurriera en el caso, la cuestión se hubiera planteado, indudablemente, de otra manera. Hubiera comenzado, seguramente, el redactor, por considerar que la explotación del vicio no es patrimonio solamente de Tijuana: es un medio económico que emplean todas las ciudades, sean éstas grandes, medianas o pequeñas. No deseamos tirar piedras al tejado ajeno, pero ya que el articulista nos cita la acción del Salvation Army y nos pone a los vecinos del otro lado como ejemplo, bueno será traer a colación



Tijuana: El Hipódromo.

que las ciudades de Reno, Nevada, y Las Vegas, Nuevo México, en los Estados Unidos, viven *unicamente* de lo que produce la explotación de centros de *esparcimiento* —usemos el eufemismo—, incluyendo el juego, pues no tienen, al igual que Tijuana otro medio de vida. Aun más, la ciudad de San Francisco, emporio de riqueza y actividad, no sólo no prescinde de esta clase de negocios, sino que los posee en una proporción mil veces superior a los de Tijuana, pues todo San Francisco está lleno de estos establecimientos. En una palabra, en los Estados Unidos se bebe y se juega exageradamente, a pesar del Salvation Army. ¿No lo vemos constantemente en las películas, que son un reflejo directo de la vida real?

Nosotros no pretendemos negar el vicio que hay en Tijuana, ni mucho menos intentamos defenderlo. Lo que nos llama la atención es el hecho de que se puntualice lo que allá pasa con tanta exageración, de un modo que revela odio o despecho. Y nosotros pensamos, cuando leemos todo lo que se afirma de Tijuana, que no hay población de regular importancia en el mundo que esté limpia de culpa sobre el particular y que sea digna, por tanto, de arrojar la primera piedra contra la ciudad fronteriza californiana.

Sencillamente, aquí, en México, es tremendamente escandalosa la explotación del vicio. ¿No vemos en cada cuadra tres o cuatro cantinas? ¿No hay en cada esquina un expedio de bebidas embriagantes —léase tiendas de abarrotes—, que venden por botella cerrada? ¿Por qué ha de llamar, entonces, la atención y causar alarma que tal cosa suceda en Tijuana? ¿No existen aquí miles de cabarets, muchos de los cuales funcionan ilegalmente, según informaciones que constantemente publica la prensa? La diferencia está en que el ruido que producen los antros de vicio son ahogados aquí por el rumor callejero de la gran ciudad, lo que no pasa en Tijuana, que es un centro de población pequeño.

Para dar énfasis a sus aseveraciones, el sospechoso puritanismo del observador y crítico moralista, alude al hecho de que la policía naval es-

tadounidense anda tras los beodos marinos de la armada para llevárselos al amanecer, a fin de evitar que se queden tirados en cualquier cantina. A propósito de esto debemos recordar que la dicha policía hace igual cosa en cualquier parte del mundo en que desembarca la tripulación de un barco de guerra con libertad de expansión.

Aquello de que las calles huelen a alcohol y de que la ciudad se convierte en un manicomio de borrachos, sólo puede ser tomado en serio por gente ingenua, que no sepa distinguir a primera vista cuando una cosa es abultada con deliberación, quizá por motivo de algún interés directo, tal vez, no lo sabemos, a sugerencia de los competidores de los negocios que tanto se afean, porque, como el articulista impugnador lo afirma muy bien, el dinero no huele, (pecunia non olet). En las cuentas corrientes de los bancos tan santo es el dinero de las ganancias que producen las más nobles empresas como el que sale de las más sucias.

En Tijuana hay un porcentaje muy grande de población que se mantiene de actividades honestas; y es por estas familias honorables que allá viven por lo que el panorama que de aquella ciudad se pinta, tan recargado de negros colores, resulta doloroso. No lo sería tanto si al describir lo que en la mencionada ciudad sucede se tendiera la vista a otras partes, en donde acontece cosa igual o peor. Al menos así se aparentaría que realmente se habla en nombre de la decencia y se mostraría que se trata de defender las buenas costumbres en forma imparcial, por puro amor a la moral.

Nosotros, por nuestra parte, excitamos a las autoridades locales a poner de su parte lo que sea necesario para reprimir todo aquello que raye en el escándalo, evitando así los espectáculos callejeros bochornosos, si es que en realidad pueden presentarse. Porque, si la campaña que parece tomar forma sistemática contra Tijuana tiene éxito y se logra evitar la entrada del turismo, ¿qué va a ser de los miles de gentes que en ella viven?



Tijuana: visita parcial.

La Paz puede llegar a ser

Por Alfonso Landera Q.

El puerto de La Paz, capital del Territorio Sur de la Baja California, tiene los atractivos necesarios para llegar a ser, con el tiempo, un emporio turístico, como lo es ahora Acapulco. Hace quince años este último puerto se encontraba en parecidas condiciones a las que guarda actualmente el de La Paz: faltaba desarrollo y espíritu de empresa para aprovechar las bellezas naturales y prácticamente pocas personas disfrutaban de los encantos de su paisaje marino, que tanto atrae hoy a las gentes. La Paz ha vivido casi desconocida hasta hoy; y las bellezas de su bahía y las características de su ambiente y de su clima, se pierden y pasan desapercibidas para los habitantes del resto de México y para los extranjeros, que, de conocerlas a fondo, las preferirían a cualquier otro sitio costero del Pacífico. La Paz, como Acapulco, reúne condiciones apropiadísimas para hacer de ella un gran centro turístico, que atraiga a propios y extraños. ¿Por qué ha permanecido hasta hoy olvidada, sin que se exploten debidamente los recursos de atracción que pueden ofrecer al viajero sus maravillosos panoramas, su silencio y quietud incomparables?

Porque no se ha sabido apreciar en su justo valor ni se ha tomado en consideración: que geográficamente La Paz se encuentra más cerca y es de más fácil acceso para los adinerados estadounidenses, que, buscando lugares de descanso y recreo, los han encontrado hasta hoy en California, de su propio país. Un gran porcentaje de la población de este Estado norteamericano está compuesto por elementos que proceden del Norte y del Este de la Unión Americana, que van en busca de temperaturas más benignas, de sol y de playas acogedoras. Gran parte de esta gente podría derramarse hacia el Sur; en este caso

hacia La Paz, si encontraran allí las comodidades que existen en el Estado de California y en el puerto de Acapulco.

La bahía de La Paz nos brinda un clima tropical, con un sol radiante los 365 días del año, sin las molestias de las constantes lluvias que por largas temporadas caen en el Estado de California, lo cual hace desmerecer las condiciones climatéricas de dicho Estado, por lo que al punto de vista turístico interesa. En La Paz el invierno es primavera. La brisa que sopla invariablemente todos los días en la capital del Territorio Sur, al empezar la tarde; sus crepúsculos y sus celajes incomparables, la abundante pesca que allí existe, con tan gran variedad de especies, las múltiples radas naturales, recogidas, abrigadas y tranquilas unas, otras azotadas por magnífico oleaje, hacen de la gran bahía de La Paz, desde Pichilingue hasta el centro de la ensenada interior, donde está la ciudad, una tierra de ensueño, donde el hombre se siente poeta sin quererlo, ante la magnificencia de la naturaleza, con sus arbores y sus espejismos maravillosos.

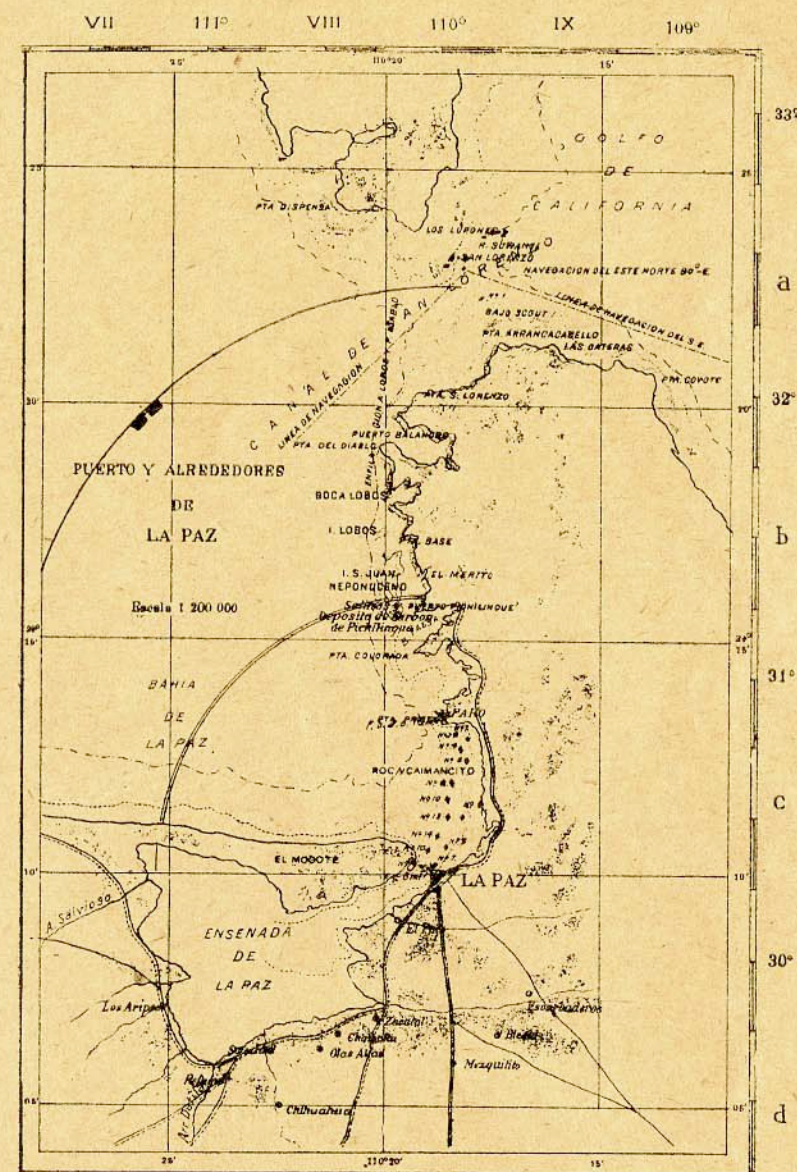
El bañista puede disfrutar de las límpidas y blancas arenas de las playas y solazarse bajo las palmeras o acogerse a las sombra de los acantilados que abundan en la pintoresca y excepcional bahía californiana.

Actualmente existe en La Paz un gran campo de aterrizaje para toda clase de aviones, magníficos fondeaderos para yates y otras embarcaciones, hay buenas carreteras ya en uso y otras en construcción; y si a esto pudiéramos agregarle la comunicación fácil con tierra firme, por medio de Ferry Boats, para transporte de carga y de la corriente de turismo nacional, así como buenos hoteles y chalets, con el confort neces-



En las tranquilas aguas de la Bahía de La Paz se refleja el cielo y quiebra sus rayos el crepúsculo
en los atardeceres de ensueño.

un gran Centro Turístico



Croquis de la Bahía de La Paz que muestra los mil y un detalles que la hacen extraordinariamente atractiva.

rio, contruidos, ya al pie de las colinas circundantes, ya en la misma población, tendríamos lo necesario para constituir un gran centro de esparcimiento, como lo es actualmente el puerto guerrerense.

Para demostrar que ojos extraños a los nuestros ven con claridad y perfecta conciencia lo que puede ser el porvenir de esta tierra que tanto deseamos hoy impulsar, transcribimos a continuación varios conceptos que un escritor anónimo ha vertido recientemente en las columnas de un periódico capitalino:

"Cuando uno se baña en las playas de La Paz, que parecen albercas cristalinas, y pasea usted posteriormente por el malecón y sólo escucha un

susurro, gozando de la temperatura tropical, no puede un menos de extrañarse al pensar que estas tierras se encontraban tan olvidadas."

"Pero si se interna en el Territorio y llega usted a Ensenada de Muertos, es seguro que querrá construir su casa en el imponente lugar, carente de vegetación, pero de una belleza salvaje única, con sus tranquilas aguas transparentes y el colorido del fondo formado por piedras y algas marinas."

Vemos con satisfacción y agradecimiento lo que nuestro actual gobierno ha hecho y sigue haciendo por nuestra querida Patria Chica y sólo resta a los *hombres de empresa* realizar lo que parece un sueño, pero que en realidad no lo es.

LO QUE PASA ENTRE CABO

San José del Cabo

1951 INAGURACION DE UN HOSPITAL. — El día 12 del presente se verificó la solemne inauguración del Hospital "Raúl A. Carrillo", de esta localidad, construido por el Gobierno del Territorio. Presidió el acto el Sr. Gral. Agustín Olachea A., en presencia de todos los habitantes del lugar y de numerosos visitantes que asistieron tanto de La Paz, como de los pueblos circunvecinos. Todos pudieron admirar la magnificencia de la obra inaugurada, que es, sin lugar a dudas, uno de los mejores hospitales de la península. Está administrado por un patronato integrado por caracterizados vecinos y atendido interiormente por un cuerpo de enfermeras religiosas. Valiosos fueron los conceptos en esta ocasión expresados por el C. Gobernador, quien con visible emoción, dijo: "Con el espíritu de trabajo que caracteriza a todos los "josefinos" y con la clara conciencia de todos para lograr su mejoramiento, pronto haremos de éste un pueblo feliz. Yo pondré todos los medios a mi alcance para iniciar la marcha, de hecho ya emprendida, hacia ese mejoramiento. Ya el plan para el desarrollo agrícola está trazado y pronto lo pondremos en ejecución. Dentro de 15 días inauguraremos también la planta de luz eléctrica, que dará energía durante las 24 horas del día, con lo que dentro de poco tiempo los vecinos de San José tendrán a su alcance este indispensable elemento. Dentro de breves días será construido el Jardín de Niños que mucho merecen esos simpáticos chiquitines".

ESCUELA SECUNDARIA. — Se está trabajando activamente en este lugar por establecer una escuela secundaria. El patronato respectivo ha desplegado gran actividad y ha logrado que la Secretaría de Educación ofrezca todo su apoyo para implantar tan importante mejora en esta municipalidad. Se pretende abrir las puertas del nuevo plantel para el 10. de septiembre próximo. Ojalá que tan loable esfuerzo llegue a madurar y a dar los frutos que de él se esperan, en bien de la cultura regional.

La Paz

ECOS DE LA VISITA PRESIDENCIAL. — Todavía vibra en el ánimo de los moradores de esta península el optimismo despertado ante la visita del Sr. Presidente Alemán, llevada a cabo a mediados del pasado mes de abril. Las innumerables mejoras y trabajos de beneficio social que el Primer Magistrado ordenó empezar a realizar, son todas de gran interés y llenan necesidades que reclamaban solución inmediata. He aquí algunas de dichas obras: en Santo Domingo, lugar ideal situado en la vertiente del Pacífico, poco más al Norte de esta ciudad, se construirá la ciudad "Miguel Alemán". Para unir ésta con La Paz se abrirá una carretera moderna que costará

veintiocho millones de pesos. Allí mismo, en Santo Domingo, se emprenderá desde luego la erección de un gran centro escolar. Aquí, en La Paz, se procederá inmediatamente a terminar el edificio que ocupará la Escuela Normal, pues el Lic. Alemán mandó se procediera a ello, ordenando, al efecto, que se pusiera a disposición de los directores de la obra la cantidad de setecientos cincuenta mil pesos que faltan para concluirlo. Ofreció venir a inaugurar el edificio en el mes de noviembre próximo. Dispuso también el Jefe Ejecutivo la construcción de un centro de recreo en esta ciudad, cuyos gastos correrán por cuenta del Gobierno Federal. Dictó medidas tendientes a mejorar el servicio en telecomunicaciones y para la unidad antituberculosa dispuso la aportación de \$ 100,000. A los maestros les concedió un aumento de sueldo que asciende al 15 % y dispuso la suma de \$ 200,000 para préstamos hipotecarios a los mismos. Ordenó igualmente, el establecimiento de un servicio de Ferry boats entre Mazatlán y La Paz, para incremento del comercio y del turismo. Por este medio cualquier persona que proceda del centro del país, de Norte o Sudamérica, podrá embarcarse en el puerto sinaloense llevando consigo su propio coche y recorrer la península sin mayores dificultades. Otros trabajos ordenados: el "Parque Revolución", establecimiento de servicios médicos para todos los empleados, si como una tienda de la CEIMSA. Los habitantes de esta tierra no hallan palabras para elogiar el proceder del Sr. Presidente Alemán.

EL TRIUNFO

Por primera vez en la historia un Presidente de la República visita este abatido lugar. Estuvo aquí el Sr. Lic. Alemán el día 10 de abril pasado y al darse cuenta de que la maquinaria que la Comisión de Fomento Minero trata de instalar aquí por gestiones del C. Gobernador del Territorio, se encuentra detenida en Guaymas, por falta de medios de transporte, ordenó que un barco de guerra la levante de allá y la translade a La Paz. Ya se comenzaron a hacer los rebajes del cerrito donde se instalará la planta y en estos días se principiará el arreglo de las bases para los motores. La planta de que se trata será de flotación, pero para que la unidad minera esté completa y por requerirlo así los metales existentes, se pidió al Sr. Presidente el establecimiento de una fundición, proyectada ya por la antedicha Comisión de Fomento Minero y él ofreció apoyar este asunto.

Para la fundición hay ya disponibles más de 800,000 toneladas de metal, o sean los llamados "terreros", además de unas 300,000 de "jales" o "lamas", ya ensayadas con buen éxito. Este sin contar la gran cantidad de metal que hay que sacar de las minas, las que con el desagüe que se ha llevado a cabo, se han dejado en condiciones de ser trabajadas, al mismo tiempo que se aprovecha el agua obtenida en obras de irrigación.

SAN LUCAS Y MEXICALI

Hay, pues, aquí, mucho optimismo y mucho agradecimiento para el Sr. Presidente de la República.

Ensenada

EN FAVOR DE LA PESCA. — Un decreto presidencial que viene a favorecer grandemente a la industria pesquera en la Baja California ha entrado en vigor, al ser publicado en el "Diario Oficial" de la Federación. La disposición fija una reducción del 80 % sobre el 15 % ad valorem en la exportación de pescados frescos o refrigerados, no especificados.

El Presidente de la República, de acuerdo con el artículo 20. del decreto de 20 de agosto de 1948 y en uso de las facultades que al Ejecutivo concede el Art. 11 de la Ley de Ingresos del Erario Federal dictó la disposición a que nos referimos y que tanto beneficia a esta región.

Dice el decreto aludido en sus artículos transitorios que en las exportaciones efectuadas con anterioridad, en las que por acuerdo de la Secretaría de Hacienda o de la Comisión de Precios de Exportación se haya admitido garantía por sobre tasa del 15 % ad valorem, la misma Secretaría queda facultada para aplicar las reducciones y tratamiento de excepción.

La disposición a que aludimos traerá los siguientes resultados: la industria pesquera solamente habrá de pagar en lo sucesivo, por concepto de impuestos de exportación de pescados frescos o refrigerados, el 3 % ad valorem.

Las ventajas que lo anterior trae aparejadas para la industria pesquera regional, son innumerables. Las cooperativas del ramo podrán dedicarse durante el tiempo de veda de la langosta, que comprende siete meses del año, a explotar el pescado de escama y a exportar el producto, con una utilidad de bastante consideración.

Con anterioridad las cooperativas pesqueras no explotaban el pescado de escamas, porque era incostable, sobre todo por el alto costo de los transportes, cosa que se agravaba con el impuesto del 15 % ad valorem.

Varios negocios vinculados con la exportación del pescado de escama vendrán a establecerse en este puerto y se tendrá un gran beneficio derivado de ellos con la derrama de dinero que los mismos producirán.

COLONIA PARA MAESTROS. — Mucho entusiasmo existe entre el gremio magisterial que aquí labora con motivo de la creación de la Colonia del Maestro, cuyo establecimiento se considera como un hecho, ya que los pasos dados al efecto hasta hoy revisten la mayor seriedad. Se cuenta ya con el terreno, que donó una altruista dama de la localidad, el Gobierno del Territorio, a cargo del Lic. Alfonso García González, ha ofrecido prestar a los maestros el valor total de la urbanización y se espera que la Dirección de

Pensiones aporte lo indispensable para la construcción de las casas.

Vistas las dificultades que el problema de la vivienda ofrece aquí, como en todas partes, el entusiasmo que alienta al profesorado local es muy justificado.

Mexicali

IMPULSO AL CULTIVO DEL ALGODON. — Considerable impulso a la producción algodonera en esta región, especialmente en el aspecto de refacción a los agricultores y de competencia en la compra del producto, será dado por medio de dos plantas despepitadoras que quedarán terminadas aquí muy en breve y que se han constituido con capital netamente mexicano.

Con estas despepitadoras son ya cinco las que operarán en el Territorio Norte, lo que significa un gran beneficio para los agricultores, en vista de que tales empresas los refaccionan para sus cultivos, además de despepitar la fibra y empacarla adecuadamente.

Los agricultores ya no tendrán, por otra parte, que acudir a los propietarios de maquinaria agrícola y pagar maquila, sino que usarán la que adquirieron con el producto de la última cosecha en grandes cantidades, lo cual significa otro paso más en la producción algodonera local.

PLANEACION DE LA CAPITAL. — Ha llegado a esta ciudad, procedente de la Capital de la República, el arquitecto Carlos Leduc, comisionado por el Gobierno del Territorio Norte para levantar el plano regular de esta ciudad, trabajo que se considera importantísimo, ya que Mexicali está creciendo considerablemente día a día y el trazo antiguo resulta inadecuado, por lo que será necesario rectificarlo, poniéndolo a tono con la época que vive la capital del Norte de la Baja California.

El problema de la vivienda es aquí bastante grave, pues son numerosísimas las gentes que vienen a radicarse entre nosotros y no encuentran el conveniente acomodo, a pesar de que constantemente se abren nuevas colonias y de que la construcción de casas es acelerado.

SE CREARA LA UNIVERSIDAD DE BAJA CALIFORNIA. — Un paso trascendental se está tratando de llevar a cabo en el Territorio Norte: la creación de la Universidad de Baja California, que tendrá su sede en esta ciudad. Diversos sectores sociales: el Gobierno del Territorio, las Cámaras de Comercio y de la Industria de Transformación, los clubes Rotario y de Leones, la Junta de Mejoras Materiales, la Federación de Estudiantes, las organizaciones de Padres de Familia y otras muchas instituciones, han ofrecido el más amplio apoyo a este proyecto, que vendrá a resolver el problema cultural del Norte de la península, con la creación de (Pasa a la pag. 32.)

CORTESIA DEL SR.

Miguel E. Abed

*Quien saluda a los habitantes
de la Baja California, hacien-
do votos por el engrandeci-
miento de esa hermosa Tierra*

HOTEL PERLA

LA PAZ, B. C.

|||
Magnífico Servicio
de
RESTAURANT Y CANTINA

|||
¡Visite Ud. la Paz y disfrute de sus
bellezas incomparables....!

|||
*En este Hotel será atendido a su entera
satisfacción.* ..

La Ciudad de Viena Y LA BARATA

◆
LA PAZ, B. C.
◆
S. TUCHMANN.

◆
Artículos diversos de máxima calidad a
precios bajos:

Sedas — camisas — sombreros — driles
casimires — calzado — muebles.
Artículos escolares y de tocador

◆
*Antes de hacer sus compras visítenos y
vea nuestro surtido y
nuestros precios.*

Riebling y Nuño Benson

◆
Distribuidores Exclusivos de:

- |||
* Goodrich-Euzkadi.
* Refrigeradores *SERVEL*.
* Estufas de Gas *ACROS*.

◆
Venta de:

- |||
* Acumuladores *DUNCAN*.
* Artículos eléctricos, etc.

◆
Por las páginas de esta Revista, tenemos
el agrado de saludar a nuestros
clientes y amigos.

◆
A sus órdenes frente al meroado *BOLEO*.

TEATRO CINE

JUAREZ

El de las buenas películas.

◆
Empresario:

|||
ENRIQUE VON BORSTEL M.

◆
La Paz, B. C.

CORTESIA DE Valerio González Canseco

●
Con mis mejores deseos de que

esta Revista contribuya a la

prosperidad y bienestar de la

Península de Baja California

LA LEYENDA DE LAS 7

Por Pablo L. MARTINEZ.

II

De Compostela, entonces capital de la Nueva Galicia, se trasladaron Cabeza de Vaca y sus compañeros a la ciudad de México, donde fueron recibidos en audiencia por el Virrey Dn. Antonio de Mendoza, a quien, además de contar pormenorizadamente las peripecias de su increíble aventura, dieron informes de haber escuchado de labios de distintos grupos indígenas encontrados en el trayecto recorrido, referencias muy insistentes relativas a la existencia de populosos y ricos reinos al Norte de la ruta por ellos seguida. Noticias sobre estos mismos países habían llegado ya con anterioridad a los oídos de Nuño de Guzmán; y aun el mismo Cortés no había dejado de saber algo sobre esto, aunque muy vagamente, según se ve en la carta dirigida al Emperador en 1524.

Cada uno de los supervivientes de la expedición de Narváez hacía su personal relación de lo que había visto y oído en los vírgenes y extensos territorios encontrados a su paso; pero quien alargaba la suya más de la cuenta, agregando a la realidad vivida muchas cosas fantásticas, producto de una imaginación acostumbrada a urdir las más descabelladas mentiras, era el negro Estebanillo, quien dejó de ese modo estupefacto al Virrey y a sus cortesanos.

Hablaba de siete ciudades esplendorosas, en donde existían casas de muchos pisos, adornadas con turquesas, y en las que los habitantes, hombres industrioses, habían acumulado portentosas riquezas en piedras y metales preciosos. En resumen: urbes populosas que podían igualar y aun superar a Tenochtitlán y al Cuzco.

Ante tan halagüeños informes, el Virrey Mendoza forjó de golpe un gran sueño de conquista, con sus anexos de gloria y opulencia. Vió en perspectiva la posibilidad de opacar la estrella del Conquistador Hernán Cortés, sobre cuyo prestigio proyectaba ya en aquel momento una sombra densa el propio Virrey. Nacida en su mente aquella para él genial idea de una gran empresa, discurreció Mendoza que lo más importante para el éxito de la misma era hacerse del esclavo Esteban, lo cual consiguió tras vencer las reticencias y regateos de Dorantes, su dueño. Después de esto decidió cerciorarse de la veracidad de las versiones de Cabeza de Vaca y su gente. Con tal fin pensó en comisionar a alguien de toda confianza para que, explorando las misteriosas lejanías en donde se decía que estaban aquellas famosas ciudades, le trajera datos comprobados sobre las mismas.

Para buscar la persona apropiada para tal comisión, recurrió el Virrey al consejo del Arzobispo Zumárraga, quien le recomendó los servicios de Fray Marcos de Niza, monje franciscano y hombre de confiar, entonces vice-comisario de

su orden en la Nueva España. Este religioso había estado con Pizarro en la conquista del Perú, de donde se había retirado junto con otros compañeros a la vista de las crueldades que con los indios cometían los españoles: entre otras, por la muerte de Atahualpa, que le había tocado presenciar. Estaba acostumbrado a hacer grandes caminatas a pie y a soportar durezas y peligros. Era natural de Saboya, de donde había pasado a Santo Domingo, para ir después a la tierra de los Incas. Por tales circunstancias fué éste el hombre escogido por Mendoza para realizar el especialísimo encargo de confirmar la existencia de las famosas e inquietantes siete ciudades.

Este emisario no llevaría escolta alguna: iría a pie, acompañado de Estebanillo o Estebanico, como experto conocedor del territorio y de las lenguas aborígenes, de otro religioso llamado Fray Honorato y de algunos indios pimas de Sonora.

Tres años después de la aparición de Cabeza de Vaca, tiempo suficiente para que en la Corte de España se tuviera noticia de las informaciones al respecto y se autorizara por el Rey la empresa proyectada por Mendoza, se trasladó Fray Marcos a Culiacán, en compañía de Francisco Vázquez de Coronado, escogido ya, este último, como jefe de la futura conquista. De este lugar partió Fray Marcos junto con los compañeros ya dichos, el 7 de marzo del año antes citado. De la relación jurada (1) que el religioso hizo a su regreso a México, ante las autoridades, se desprenden los siguientes hechos ocurridos en aquella memorable jornada:

En Culiacán algo supo de las siete ciudades: decíase allí que un indio llamado Tejo, en años anteriores no remotos, había acompañado a su padre en varias excursiones y en ellas había visto ciudades como las que existían en México. Tejo y su padre comerciaban con plumas y otros artículos, las cuales cambiaban en aquellas ciudades por plata y oro. Aseguraba también Tejo que estas ciudades se encontraban como a 40 jornadas al Norte. Afirmábase, igualmente, que los informes que tuvo acerca de estos países habían incitado a Nuño de Guzmán a avanzar hasta los Ríos Mayo y Yaqui.

Siguiendo de Culiacán hacia el Norte llegó al Río Sinaloa, entonces llamado de Petatlán a causa de existir en sus riveras poblados indígenas formados por cabañas de petates. Los habitantes de esta región cultivaban maíz, frijol, calabazas, sandías y algodón. Comenzó aquí a notar alguna ropa en los varones, aunque escasa, pues de allí para el Sur los ativos de Sinaloa andaban completamente desnudos. En este lugar se quedó, por haberse enfermado, Fray Honorato.

(1) La relación respectiva fué publicada por Ramusio en 1556.

CIUDADES DE CIBOLA

Permaneció Fray Marcos tres días en Petatlán y al seguir su camino pudo darse cuenta de que el panorama cambiaba totalmente: el terreno, un desierto interminable, sin límites. Los árboles desaparecieron por completo; de frutos de la tierra sólo se encontraban pitahayos y mezquites. En este territorio se presentaron a obsequiar a los viajeros los indios sinaloas.

Después de cruzar el Río Fuerte y caminar 30 leguas al Noroeste, llegó a la tierra de los mayos, con quienes los pimas que lo acompañaban se entendieron perfectamente. En esta tierra vinieron a verlo los habitantes de una isla: los seris. Tras caminar algún tiempo fué informado de que poco más adelante encontraría mejor terreno, habitado por gentes de inteligencia despierta. Efectivamente, al salir de este desierto tropezó con nativos que lo recibían con mucho gusto, los cuales llamaron al misionero "Sayota", es decir, hombre del cielo. Los intérpretes los entendían muy bien. El fraile les predicó y ellos corrieron inmediatamente a traer gran cantidad de alimentos. Luego les presentó algunas piezas de oro y al verlas los indígenas hicieron alusión a un país cuyos habitantes se adornaban con aquel metal, pero no pudieron precisar nada sobre tal país.

Entró en seguida al territorio de los yaquis y éstos lo acogieron bien, a pesar de que odiaban ya a los blancos, a quienes habían conocido por las avanzadas de Nuño de Guzmán. Los yaquis le parecieron físicamente bien formados, enérgicos y decididos. No había entre ellos indicio alguno de que usaran los metales. Conoció las máscaras que usaban en sus bailes y encontró algunos indicios de culto a la guerra, consistentes en huesos y cabellos humanos colgados de las paredes de las casas. Estas estaban bien hechas, aunque construidas con palos y adobes. Estos indios molían maíz y modelaban vasijas de barro con morteros de madera. Fray Marcos se sorprendió cuando vió ejecutar estas operaciones, lo cual no había presenciado antes en ninguna parte. Hacían también tejidos de algodón y de fibras de agave, incluyendo frazadas y sarapes, decorados a colores.

Siguió la comitiva la ruta prevista y en todas partes oían referencias a las siete ciudades, lo cual afirmaba en la mente del religioso que aquello no era una simple leyenda, sino una inquietante realidad. A mediados de abril llegó a Mátapa, en la parte central de Sonora, donde los ópatas lo recibieron amigablemente. En este lugar decidió mandar adelante a Estebanillo, debido a los espectáculos poco edificantes que éste iba provocando con las mujeres indígenas, los cuales lastimaban los sentimientos morales del franciscano. Le dió orden de que, si encontraba algo digno de referencia en su camino, le enviara un mensaje. Este debería ser como sigue: si el país era de alguna importancia, mandaría una cruz blanca; si de mediana, una del tamaño de un palmo; y si el descubrimiento superaba en

importancia a la Nueva España, una cruz grande. En el lugar de donde enviara el mensaje esperaba la llegada de su jefe.

Al poco tiempo de caminar un indio dió a Esteban razón de las siete ciudades: díjole que a 30 días de marcha estaba la primera ciudad del país llamada Cibola; que en aquella primera provincia había siete ciudades bajo un solo señor; que allí las casas eran grandes, de piedra y cal; que la del jefe estaba hecha de cinco pisos; y que todas ostentaban en sus fachadas, puertas y ventanas, adornos de turquesas, de las que había gran abundancia; que la gente andaba muy bien vestida; que más adelante había otras ciudades mucho más grandes y ricas.

Al oír todo esto, Esteban, sin esperar más, se apresuró a remitir a Fray Marcos una cruz del tamaño de un hombre, en señal de que había descubierto algo importantísimo. Le mandó decir, además, de palabra, que uno de los hombres que con él iban había estado personalmente en la rica provincia de Cibola. Hecho esto, el moro, contrariando las órdenes recibidas, siguió adelante, con la pretensión de llegar primero y ganar riquezas y honores.

Fray Marcos salió de Mátapa un día después del Domingo de Resurrección. Llegó a poco a una villa por donde había pasado Esteban, situada cerca de Babiácora actual. Los nativos sabían de las siete ciudades y corroboraron lo relativo a ellas. Un indio dijo que en Cibola había casas muy altas y que ésta, Cibola, era la primera de las siete ciudades; que además había otros reinos llamados Marata, Acus y Totonteac. El padre interrogó a los ópatas sobre cómo llegaban a tan lejanas regiones y le contestaron que iban en busca de turquesas, cueros de búfalo y otras cosas que necesitaban, pues de todo había abundancia en Cibola. Preguntó que qué recibían en cambio los cibolianos y le indicaron que servicios personales, como labrar la tierra. Aquí supo una vez más de la abundancia de turquesas. Supo, igualmente, de los magníficos vestidos de algodón, que usaban los habitantes de aquellas ciudades, algunos de la calidad del hábito del monje y otros hechos con pelos de animales.

Saliendo del territorio de los ópatas entró el franciscano al de los sobaypuris, entre los cuales pudo empezar a ver el uso de las turquesas en gran cantidad. Muchos nativos llevaban tres o cuatro collares de ellas pendientes del cuello, lo mismo que de las orejas y de la nariz. Las mujeres se vestían con faldas y camisas o blusas. Confirmábase lo referente a Cibola, la cual era muy conocida entre esta gente, sin lugar a duda. Hablaban de ella como de algo muy familiar: las casas de varios pisos, con escaleras al exterior para subir. Se repetía que Totonteac era una ciudad aun mucho más importante.

Poco después toparon con un indio que decía haber estado en Cibola. Expresó que era nativo

de aquella ciudad, de donde había huído por ciertas dificultades. Afirmó que el jefe de esta provincia vivía en una maravillosa ciudad llamada Ahacus, que ésta era muy grande, con muchas calles, plazas y habitantes; que en algunas partes las casas tenían hasta siete pisos; y que el reino de Marata estaba en guerra con las siete ciudades. Agregó el indio que hacia el Noroeste quedaba el reino de Totonteac, el más grande, el más rico y el más poblado de todo el mundo; que sus pobladores, gente muy civilizada, se vestían con telas como la del hábito del monje. Habló, además, de Acus y Ahacus. Afirmó, asimismo que los cibolianos usaban camas, sábanas y cobijas. Terminó ofreciéndose como guía. Aquí tuvo oportunidad Fray Marcos de ver por primera vez una piel de búfalo. Escogió aquí un buen número de indios para que lo acompañaran, los cuales se presentaron adornados con turquesas.

El 9 de mayo entró la expedición al desierto de Arizona, siguiendo las huellas de Estebanillo, quien iba dejando recados para el religioso, confirmando lo de las siete ciudades.

Al cabo de 12 días de marcha recibió Fray

Marcos las más trágicas noticias: uno de los acompañantes de Esteban encontró a la caravana. Venía cubierto de sudor y de sangre. Traía la terrible nueva de que el moro había sido muerto en Cibola, a la que había entrado lleno de pedantería, hablando en nombre de su rey y pidiendo sumisión. Preguntaba al mismo tiempo por las mujeres; y como aquellos hombres eran muy celosos lo sujetaron a juicio y lo mataron a flechazos.

A fines de mayo tuvo Fray Marcos a la vista la meta de sus desvelos. ¡Eureka!, exclamó, pero no se atrevió a entrar en ella por temor a ser muerto. Con lo que veían sus ojos le bastaba. Dió media vuelta y regresó a México, adonde llegó a fines de agosto. Aquí certificó bajo juramento haber tenido ante sus ojos una Babilonia indígena perdida en oscuro rincón del Nuevo Mundo. Testificaron sus declaraciones el escribano de la Audiencia Juan Baeza de Herrera y el Provincial de la Orden, Fray Antonio de Ciudad-Rodrigo. El Virrey Mendoza no perdió tiempo en enviar al rey el informe producido por Fray Marcos.

EFEMERIDES CALIFORNIANAS

Trecientas fechas históricas depuradas relativas a Baja California, con una corta pero suficiente explicación del hecho a que cada una se refiere. Comprenden cuatrocientos años de la vida peninsular. Descubrimiento, expediciones de Hernán Cortés, Ullao y Rodríguez Cabrillo. Fracasos en la colonización. Los galeones de Manila y los piratas ingleses y holandeses. Los jesuitas y sus setenta años en la península. Franciscanos y dominicos. Piratas argentinos y chileos. La jura de la independencia en el Norte y en el Sur. El imperio de Iturbide y la República. Centralismo y Federalismo. La guerra de 1847. Los filibusteros Walker, Boulbon y Zerman. La Revolución de Ayutla. La Constitución del 57 y la Reforma y otros muchos pun-

tos más, de gran interés para el lector. De venta, en esta ciudad, en las oficinas de nuestra revista.

En la Paz, Prof. Jesús Castro Agúndez
En Tijuana, Sr. Eloy Cota Moreno, Calle 2a. 126, No. 8.

Ensenada, Prof. J. Rafael Aguiar C.,
Castélum 1253.

Mexicali, Rodolfo Rojas Arreguín y Librería "Cervantes".

San José del Cabo, Prof. Fernando I. Cota S.

Santa Rosalía, Sr. Gregorio García Ramírez.

San Ignacio, Prof. Gilberto Valdivia.
Todos Santos, Profa. Elisá A. de Castro.

Estas mismas personas venden la Revista "Baja California".

SERVICIOS MARITIMOS DEL PACIFICO, S. de R. L.

LINEA

**Acapulco - Mazatlán -
Ensenada**

AV. RUIZ NUM, 4. DESP. 7

ENSENADA, B. C

Aceite puro de olivo de

SANTA ANITA



GRANJA SANTA ANITA
Ensenada, B. C.

Cosechero: AGUSTIN OLACHEA A.

AERONAVES DE MEXICO

Balderas 32.

México, D. F.

Seguridad

Comodidad

Atención Esmerada

TOME CERVEZA

Carta Blanca

¡Exquisita!

La mejor cerveza de América.

Distribuidores:

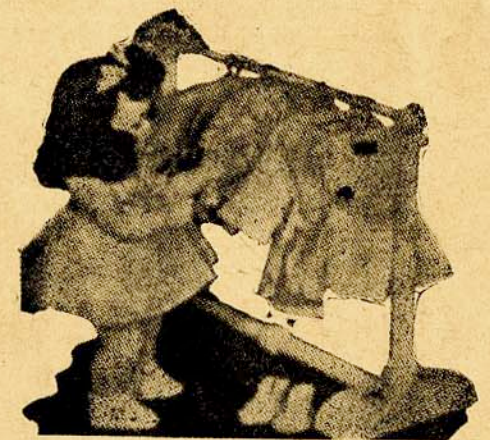
CANSECO HNOS.

Esq. Puerto y Zaragoza, Ap. 22.

La Paz, B. C.

JUGUETERIA

Mayoreo y Menudeo.



LA CIUDAD DE LOS NIÑOS, S. A.

16 de Septiembre No. 927.

México, D. F.

Enrique Richard.

En la madrugada, al canto de los gallos, despabilábase la gente de El Carbón. En seguida, todos al café, para entonarse. ¡Y a la faena!

Todavía entre dos luces iban-se los chiquillos por el sesteadero y, diligentes, tornaban en breve, arreando las vacas al corral. Gritos de:

—¡Juetaaa...! ¡Juetaaa...! —hendían el aire y hacían eco, allá en la rinconada, entre el arroyo y la loma del cantil.

Al mismo tiempo, en el corral, doña Canacha y dos mocitas espigadas, cubiertas con limpios pañolones, disponíanse a la ordeña, en tanto que don Abundio, fuma que fuma, desde las tran-cas vigilaba la maniobra de "empialar" las vacas y amamantar a los becerros.

Estos, al salir del chiquero y divisar a las madres trincadas junto a la cerca, se lanzaban hacia ellas y, ávidos e inquietos, prendíanse luego a la ubre, pegando topes y bailando las patas como queriendo retozar.

De allí en adelante el rancho, envuelto en el oro de la mañana, oloroso a hierbas silvestres, alegrábase con bullicioso trajín: después de la ordeña, cuajar la leche, abreviar el ganado, entregarse a los quehaceres humildes que daban acre sabor a la campiña serena y dulce.

Pero eran ya las postrimerías de la ordeña. Con tan exiguas lluvias y míseros pastos, las reses estaban apenas "en sus carnes" y, claro, había que dejarlas descansar.

¡Qué taciturno se veía don Abundio en aquel mes de noviembre! A veces, con miedo de oír sus aprensiones, decía:

—Mal año tendremos, Canacha, mal año...

—¡Ni lo permita la Virgen, hombre!

—Lo vamos a ver, piormente si no llueve de equipatas. Las vacas se están flaqueando mucho...

Soltaron, pues, el ganado, que bajaba al corral únicamente a que le dieran de beber. Más temprano de lo que se esperaba, co-

menzó a notarse la tristeza de los campos. Ramajes marchitos, cenicientos, que sólo lucían, aquí y allá, manchones amarillos de flores de "tacote"; sin gorjeos, mugidos ni relinchos, el silencio del monte dejaba en el ánimo una impresión de éxtasis; reses y bestias, desmedradas, peludas, mostraban ya en el espinazo y los cuadriles las angulosas y conocidas señas del hambre.

En las noches, lo que don abundio murmuraba parecía una oración: —que Dios los ayude pa salvar el paraje... que favorezca al ganado... que los dé juerzas pa la mantención... que las aguas sean güenas...

Pero antes de amanecer, su voz se volvía ruda, vigorosa:

—¡Alevántense, hijos, vámolos a dar agua!

Más que una orden, era éste un reto al desierto, imploración que se escuchaba con resonancia de siglos, lo mismo en El Carbón que en San Juan y en La Vinorama y en todos los parajes donde la ilusión y el desencato habían tallado en piedra la existencia del ranchero.

—¡Alevántense, hijos, vámolos a dar agua!

Entonces, allá iban el viejo y los hijos. Uno de éstos, a caballo, tiraba de la reata que salía del pozo, hasta que, a unas veinte brazadas, aparecía el cubo que otro mocetón vaciaba en el bebedero. ¡Y así, hora tras hora, día tras días, en incansable ir y venir, pues su destino era clamar por agua, como el cardón y el pitahayo que vivían con los brazos levantados al cielo!

A medida que las vacas llegaban, don Abundio gritaba:

—¡Echenle agua a "La Tina-ja"!

—¡Atajen "La Noche"!

—¡Encierren "La Novia"!

¡Con qué exquisito gusto les había puesto, de puro cariño, aquellos nombres! Por panzona y colorada a ésta; a esa otra, por negra, con un lucero en la frente; a la de más allá, por su estampa grácil, toda ella blanca y con larga cola además...

Una tarde don Abundio dijo:

—Canacha, la necesidá tiene cara de hereje. Hay que em-pazar a vender las garritas...

—¡Abundio! Si las quiere uno más cuando nada le dan...

—¿Y qué hacemos? Se los van a morir de flacas, hija, hay que aprovechar lo que puédamos, ya veremos cuántas los quedan...

—¡Sea por Dios, Abundio!

—¡Sea por Dios, Canacha!

Una por una fueron saliendo del paraje las mancuernas. ¡Con cuánto dolor doña Canacha y sus hijos veían partir aquellas vacas tan buenas, tan dóciles, tan suyas, que al alejarse, todavía los miraban con ojos inocentes! Las mansas vacas que parecían co-

—¡Virgen Santísima!

—Horita no hay gota pa los animales... Asómate.

El cuadro era lastimoso. Llegaban las reses a beber, ansiosas, hostigadas, con los ojos vidriosos y los ijares hundidos, y al no encontrar agua, olfateaban, daban vueltas, parecían gemir, resoplaban desesperadamente en el bebedero, cual si hubiesen querido aspirar con el aliento, ya no un sorbo, sino todos los veneros escondidos en la entraña misma del páramo.

—¿Y qué hacemos, Abundio?

—Hija, no hay peor lucha que la que no se hace. ¡Le arriaremos al pozo!

PARAJES

(Cuento sudcaliforniano)

Por Francisco COTA MORENO

nocerlos y que, cuando se impacientaban en el corral, bastaba que les dijeran blandamente:

—¡Par... par...!—, para que se sosegaran y se dejaran ordeñar la bendita leche enriquecida con los mejores jugos del campo.

Y ahora se las llevaban, pero no había remedio. No lo había, porque pasaron los meses y no llovió "de equipatas". Se negó la lluvia lenta que en el invierno suele empapar y fecundar la tierra. Por lo cual, a los aprietos con que ya se vivía en El Cardón, añadíase el temor de una sequía pavorosa para tan luego como arreciaran los soles de abril.

Horas cada vez más sombrías. Ninguna, empero, como aquella en que don Abundio entró en el jacal, con un gesto de amargura:

—Hija, vamos de mal en peor: el pozo se está secando...

Dicho y hecho. Con ayuda de los hijos, atado por la cintura, agarrándose con las uñas al ademe de madera, con el porte solemne de quien sabe que está jugando el todo por el todo, don Abundio se metió en el pozo. ¡Ah! Al cabo de dos días de afán, de ampollarse las manos escarbando y escarbando como loco, de subir y bajar el cubo para sacar la obstinada tierra, el agua no brotó, que tal era la dura condición impuesta a los parajes del terruño.

Pero ante esa calamidad, el recio viejo no se acobardó:

—¡Canacha, hijos! ¡Hora sí se amoló El Cardón, pero mañana mismo los vamos al paraje de abajo!

Así fué. Empezaba a declinar la tarde cuando salió la caravana de rancheros. Como restos de tribu derrotada que huían por lejanas veredas, se perdieron de

vista en la noche llena de presagios. Adelante las reses, de lánguido andar, detrás la gente, cargando sus pobres trastos y aperos...

A la mañana siguiente las cigarras, con su monótono chillido, aturdían a aquellos infelices que, cansados como iban, a la larga dejaban oír sus voces ásperas:

—¡Qué chamuscado el monte!

—¡Ah, hijo...! Me viene quemando la arena...

—Este aigre que corre, en vez de aliviar, sofoca...

—¡Pero si esto es un horno!

Ciertamente, era el horno caliente, el rincón nativo, de tierra arisca, bóveda de turquesa y lumbre de sol.

Al fin llegaron al paraje de abajo. Así y todo, aun faltaba lo peor. Porque, era verdad, había agua en el pozo, pero el monte estaba pelado. Ni siquiera sombra daban los arbustos. Y en semejante erial, ¿qué ganado podría resistir la sequía? Por eso don Abundio, con entereza muy ranchera, dió la señal para el último empuje:

—¡A lo macho, los vamos a la biznaga, qué hijo...!

Y madrugando mucho para que la biznaga estuviera fresca, allá fueron padre e hijos a campo traviesa, armados de machetes, ceñudos, a echar la lengua, a buscar la admirable planta que mitigaba el hambre y la sed del ganado, a dejar jirones de vida prendidos en la espina del cacto...

Escogían las biznagas sazanas, las limpiaban, y después de tumbarlas y amontonarlas, en penosa caminata las llevaban al rancho, donde pacientemente se ponían a picarlas. Y para engrosar las raciones de aquello, recolectaban tallos de dátíl cimarrón, pencas de nopal, tunas de cholla, todo cuanto podían arrancarle al árido solar, con la misma porfía con que seguramente lo hicieron sus más remotos antepasados.

Y sobre estas angustias, tener que enfrentarse a los mil percances cotidianos. *Levantar con pa-*

lanca la res moribunda, a la que, doblado el pescuezo, no quería comer, abrirle las quijadas y echarle por fuerza el alimento; llevarle la ración de biznaga a la que caía lejos del paraje, y cuando alguna se quebraba al rodar por la ladera, quitarle el cuero, que no en vano don Abundio siempre repetía:

No hay peor lucha que la que no se hace...

Sí, esa era la lucha. ¡Silenciosa y dramática lucha! ¡Abnegados rancheros que, ya al fulgor de las estrellas, o en el ardiente fuego del día, luchaban, luchaban... y de todos modos se les morían las vacas, mientras que a ellos los hacía subsistir la esperanza!

¡Ah, los milagros de la esperanza! Hacia fines de la primavera, a toda hora espiaban la Naturaleza, queriendo descubrir en ella los signos que, según la creencia, anunciaban la lluvia. Era cosa de enternecerse uno con el alborozo de aquellas almas sencillas:

—¡Qué de flores de cardón!

—Miren las nubes en la sierra...

—¿Ya vieron la luna nueva, qué cantada viene?

—¡Hay relámpagos al sur!

—Oigan ese canto, oíganlo... Es el pájaro del agua...

Asidos a esa esperanza, vivirían mientras no lloviera, que en lloviendo, sería cuestión de días que don Abundio dijese, agitando la mano como bandera en triunfo:

—¡Mañana mismo los vamos al paraje de arriba!

Entonces, arreando las pocas reses que quedaran, la emprenderían todos por la vieja vereda polvorienta, de regreso hacia El Cardón, a comenzar de nuevo, a rehacer la vida, a luchar, que no había peor lucha que la que no se hacía...

Era ley que los rancheros fueran a merced del vaivén, unas veces del paraje de arriba al paraje de abajo, y otras, del paraje de abajo al paraje de arriba.

VISITE USTED LA BAJA CALIFORNIA Y DISFRUTE DE SUS BELLEZAS

PERFILES DE LA ESCUELA CALIFORNIANA

Por el Prof. Jesús Castro Agúndez.

La educación es un proceso social que debe realizarse en función de una serie de factores, que en su conjunto, dan lugar a la existencia de condiciones económicas, sociales e históricas propias, en cada región. Por eso, cuando hablamos en un sentido global de la educación del pueblo mexicano, dejamos entrever que los lineamientos para ella señalados son sólo conceptos generales que se refieren a las coincidencias en cuanto a propósitos, aspiraciones y finalidades de los habitantes de todo el país, cuya satisfacción constituye la política educativa del Gobierno, pero nunca la forma concreta que precisa en detalle cómo ha de realizarse la acción, porque una cosa es la doctrina y otra la elaboración de un plan con apego a esa doctrina. La primera, expresa el anhelo común; el segundo, debe fijar en cada caso, en vista de las circunstancias, la forma concreta de satisfacer ese anhelo.

Alfabetizar, construir escuelas, aumentar la producción agrícola, elevar la conciencia cívica del pueblo, mejorar la técnica en el trabajo, son algunos de los propósitos generales de la política educativa del Gobierno emanado de la Revolución, que requieren, para convertirse en realidades, de una cuidadosa planificación de acuerdo con las condiciones del ambiente, lo que a su vez reclama un conocimiento a fondo del medio en sus variados aspectos de clima, suelo, comunicaciones, cultura, raza, etc., elementos que varían, no sólo de una a otra entidad, sino frecuentemente de una a otra población.

Lo anterior, tiende a explicar que aun cuando el pueblo de la Baja California pretende alcanzar en esencia las mismas metas que el resto de los habitantes del país, los medios que debe poner en juego para alcanzarlas han de estar de acuerdo con sus especialísimas condiciones de vida, de donde se desprende que la escuela californiana, al perseguir las finalidades sustanciales la escuela me-

xicana en general, debe tener una fisonomía propia y perfiles perfectamente definidos.

La elaboración de un plan de trabajo que consignara las tareas concretas que la escuela californiana debe realizar para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de este apartado rincón de la patria, fué emprendido desde hace algún tiempo por la Dirección de Educación Federal y el Cuerpo de Inspectores, en el Territorio Sur. Para ello, fué necesario hacer un detenido examen de las condiciones reinantes y de los antecedentes históricos, relativos a una serie de hechos: el cultivo de la tierra, el desarrollo de la ganadería, la explotación minera, el significado y aprovechamiento de los recursos marinos, las posibilidades industriales, la educación cívica del pueblo, las comunicaciones, la distribución demográfica, la idiosincrasia de las gentes, su grado de cultura, etc., con cuyos elementos fué posible señalar en forma precisa cómo debe actuar la escuela para enriquecer la tierra y redimir al hombre.

En este plan de actividades, formulado con la mira de abordar problemas de existencia real, como la aridez del suelo, la escasez de medios de difusión cultural, el reducido intercambio social entre los pueblos, el limitado desarrollo industrial, la inclinación al uso del alcohol, etc., tuvieron que incluirse como de realización necesaria, los siguientes puntos:

1o.—La reforestación, particularmente la relacionada con la propagación de especies frutales de rendimientos probados en el medio: datileros, viñedos, olivos, higueras, naranjos, limoneros, aguacates, mangos, etc.

2o.—La industrialización en talleres escolares y comunales, de las materias primas que se producen en abundancia: conchas, caracoles, Carey, perlas, hueso, maderas, fibras, frutos, legumbres, arcilla, etc., y el establecimiento de tien-

das para la distribución comercial de los productos elaborados.

3o.—El ahorro escolar, para crear en los niños el sentido de previsión y para evitar que crezcan habituados al despilfarro, tan frecuente en los centros mineros y entre los pescadores.

4o.—La intensificación de las prácticas atlético-deportivas y la realización de encuentros locales, municipales y territoriales, para lograr el mejoramiento físico y espiritual del individuo, el intercambio entre los pueblos y el alejamiento de los jóvenes de los centros de vicio.

5o.—La realización de Concursos Artísticos (canto, declamación, música, danzas regionales, literatura y teatro) locales, delegacionales y Territoriales, a fin de obtener la elevación cultural del pueblo, que así encuentra ocasión de levantar sus objetivos, y para proporcionar a las gentes motivos de sano esparcimiento.

6o.—La organización de Internados Rurales de Enseñanza Primaria, para atender las necesidades básicas de cultura de la población infantil dispersa en numerosas pequeñas rancherías.

7o.—La conducción de campañas para mejorar el lenguaje y reafirmar las prácticas que aconsejan las buenas costumbres, como una medida de urgencia

para contrarrestar graves defectos del ambiente.

8o.—El estímulo a la iniciativa particular y al esfuerzo colectivo, para encauzarlos hacia la realización de obras de beneficio general, en favor de la agricultura, de la ganadería, de la salubridad, de la urbanización de las poblaciones y de las vías de comunicación.

9o.—Preparar a los educandos para que adquieran una personalidad que les permita actuar con éxito en la lucha que el californiano libra contra un medio rudo y hostil. Las características de esta personalidad deben ser la tenacidad, la decisión rápida, la capacidad, la dignidad, la iniciativa y el poder en la acción. En este sentido, la consigna ha sido: "que cada bajacaliforniano se sienta capaz de triunfar en cualquiera empresa, sean cuales fueran los obstáculos que haya que vencer".

Esto es a grandes rasgos, lo que la escuela californiana de manera especial se propone realizar, porque las necesidades del medio así lo determinan. Sin apartarse de los grandes derroteros que sigue la escuela mexicana, pretende imprimir a su acción las modalidades requeridas lógicamente por un determinado ambiente; pero como ella, su más grande aspiración es contribuir a que imperen en el mundo la justicia y la paz.

Nada se hizo para saber por qué desapareció la Concha Perla

La industria perlífera, la más típica de Baja California, está hoy muerta. En el año de 1938 una extraña epizootia azotó los mares de la península y acabó con la concha-madre perla. Esta industria, que llegó a dar ocupación, en ocasiones, a más de mil personas, atraía las miradas de todo el mundo y no fueron pocos los ejemplares extraordinarios que llegó a producir.

Deseando nosotros tener alguna información sobre si las autoridades correspondientes habían hecho algún intento por investigar las causas que originaron la muerte del molusco, hicimos una visita a la Secretaría de Marina, donde entrevistamos al Director de Pesca, quien, interrogado sobre el particular, nos manifestó que nada se había hecho, por carencia de personal. Esta respuesta, naturalmente, nos dejó decepcionados, porque nos pone de manifiesto la indiferencia con que son vistos problemas de la importancia del que planteamos.

Nosotros no sabemos si habrá o no en México técnicos que hubieran podido resolver el asunto,

ni sabemos si la cuestión podrá aún ser estudiada, pues la reproducción de la concha-perla comienza a hacerse notable, aunque se ignora si subsistirá hasta adquirir la madurez necesaria para dar algún día nuevo impulso a la desaparecida industria.

Lo que sí sabemos es que si hubiera habido un poco de interés en el asunto, bien se hubiera podido invitar a alguna o algunas sociedades científicas extranjeras, de esas que dan sus aportaciones a la ciencia por la ciencia misma y no por afán de lucro, a que colaboraran a desentrañar las causas del mal que atacó a la concha.

La riqueza perlera de nuestra tierra fué descubierta en el siglo XVI y Hernán Cortés fué allá atraído por ella. Trajo a su regreso a la Nueva España un ejemplar que se valió en cinco mil ducados. Pero fué el ex-soldado español Manuel de Ocio quien cosechó las perlas a montones. En el año de 1743 obtuvo nada menos que 127 libras de perlas y el año siguiente 275 libras: algo fantástico, que no necesita ponderación.

DIRECTORIO PROFESIONAL

MEXICALI

Doctor
FRANCISCO DUEÑAS M.
Medicina y Cirugía General.
Consultas en el Sanatorio Dueñas.

Doctor
JOSE CARDENAS YADO
Dentista
Av. Madero 438.

Doctor
RAMIRO BERMUDEZ ALEGRIA
Enfermedades de Señoras y Niños.
Reforma 907.

Doctor
GUSTAVO AREVALO G.
Médico Cirujano.
Edificio Guajardo 119.

Doctor
JOSE LUIS ACEVEDO
Lerdo 385.

Doctor
GONZALO ESPINOSA
Av. Madero 643.

DELIO GUEVARA REBOLLAR
Abogado
Edificio Aguirre, Desp. 204.
Av. Obregón y Calle México.

TIJUANA

GUILLERMO CABALLERO SOSA
Abogado
Calle Segunda 229.

ALFONSO CARDENAS MORA
Abogado
Edificio "Valdés"
Calle 3a. y Av. "C".

RICARDO CASTRO
Abogado
Av. "B" No. 183.

JOSE GONZALEZ CORDERO
Abogado
Calle 3a. No. 299.

JOSE GARDUÑO BUSTAMANTE
Abogado
Calle 2a. No. 336.

DANIEL MANJARREZ
Calle 3a. No. 231.

JOSE FIDENCIO RAMOS BRITO
Abogado

Pasaje "El Patio"
Calle Segunda No. 140.

JOSE MACIAS VALADEZ
Abogado
Av. Revolución No. 673.

Doctor
AGUSTIN ARIAS
Av. "D" No. 345.

Doctor
GUSTAVO AUVANEL
Boulevard Agua Caliente y Calle
Aguascalientes.

Doctor
RAFAEL BARRIOS
Calle Segunda No. 283.

Doctor
JOAQUIN GALVAN
Calle Tercera No. 710.

Doctor
ADALBERTO GONZALEZ
Av. "B" No. 290.

Doctor
FILIBERTO GONZALEZ GARCIA
Av. Revolución No. 632.

Doctor
ANGEL LOPEZ TORRES
Pasaje Comercial, Desp. 22.

Doctor
JOSE MARIA CARRANZA
Calle Cuarta No. 497.

Doctor
BENITO RODRIGUEZ CRUZ
Av. "C" No. 395.

Doctor
ELOY OVANDO H.
Calle Tercera No. 696.

Doctor
RUFINO RUIZ RUIZ
Av. "C" No. 350.

ENSENADA

Doctor
FERNANDO DE LOS RIOS
Gastélum y Calle 9a.

Doctor
ELIPIDIO BERLANGA
Centro Médico Quirúrgico.
Gastélum, entre 3a. y 4a.

Doctor
TIZOC AGUILAR
Ruiz, 4a. y 5a.

Doctor
MIGUEL ANGEL BATURONI
Av. Ruiz No. 1695.

Doctor
ISMAEL MARTINEZ TREVIÑO
Av. Ruiz No. 361.

Doctor
ESTEBAN VALDES
Calles Obregón y Séptima

Doctor
OCTAVIO LEON MEDELLIN
Av. Ruiz No. 224.

Doctor
IGNACIO AGUIRRE
Av. Obregón No. 968.

Doctor
PEDRO LOYOLA LUCQ
Centro Médico Quirúrgico.
Gastélum, entre 3a. y 4a.

Doctor
AURELIO LEON MEDELLIN
Av. Obregón y Calle 11a.

Doctor
CARLOS FERNANDEZ C.
Calle 9a. entre Ruiz y Gastélum.

Doctor
ALFONSO GUERRA ZEPEDA
Av. Ruiz y Obregón, Calle 15a.

Doctor
FELIPE GUERRERO RAMIREZ
Av. Obregón No. 835.

Doctor
HECTOR LOPEZ FLORES
Av. Obregón y Calle 12a.

ALEJANDRO ATHIE
Abogado
Ryerson, 4a. y 5a.

FERNANDO ARAUJO ROVIRA
Abogado
Av. Gastélum No. 366.

QUEJAS CONTRA UN VORAZ INSPECTOR DE PESCA

En el periódico "Últimas Noticias" de esta ciudad, apareció recientemente un remitido que firma José Manuel cota, que da su domicilio en Calle 5 No. 5, en Santa Rosalía, en el cual se asienta lo siguiente:

"Hace aproximadamente un mes pedimos la destitución del avorazado Inspector de Pesca Carlos Hinojosa Gil, comisionado aquí en Santa Rosalía, B.C. En represalia, el citado Inspector, que cuenta, según dice, con el apoyo incondicional del Director de Pesca, nos obliga a que la vendamos el pescado al precio que arbitrariamente él mismo fija. Para explotarnos aun más se asoció con el Secretario de la Cooperativa "San José de Gracia". Los dos tienen establecida una empacadora de pescado en Mulegé, población cercana a este puerto. Para obtener mayores facilidades metieron en el negocio al jefe de la Sección Aduanera de ese lugar, un individuo de apellido Lizarde."

"El pescado que casi nos quitan, lo venden empacado en latas petroleras. Esto puede comprobarse fácilmente con sólo preguntar al Inspector Hinojosa y a Lizarde la forma como obtienen el pescado. Además, tenemos entendido que los empleados de pesca y de Aduanas no tienen permiso de dedicarse a negocios de pesca, pues su función es de fiscalizarla."

"En reciente visita que hizo a este Territorio

el Sr. Presidente de la República, le denunciemos todas estas irregularidades y éste nos aconsejó que nos dirigiéramos a la Secretaría de Marina; y en caso de que no se nos hiciera justicia, que se lo hiciéramos saber. Y como esta dependencia pone oídos sordos a nuestras justificadas quejas, solicitaremos nuevamente la intervención del Jefe del Ejecutivo, con la seguridad de que seremos escuchados."

Vituperable a todas luces es la conducta de la persona a que se refiere el preinserto remitido, pues empleados del proceder del Inspector de que se trata, son en muchas ocasiones responsables de la desaparición de empresas formadas por auténticos trabajadores, siendo así como se siegan las fuentes de vida que con mil trabajos llegan a levantar los esfuerzos de nuestros pescadores, los que, ante semejante obstrucción, se ven obligados a emigrar, en busca de otros horizontes, lo que origina la despoblación del Territorio Sur.

Esperamos que la Secretaría de Marina oiga las justas y amargas quejas de los pescadores de Santa Rosalía; o que, en última instancia, el C. Presidente de la República ponga fin a las arbitrariedades del empleado que ha torcido el camino de sus obligaciones, ya sea ordenándole modificar su conducta o ya removiéndolo del puesto que tan mal desempeña.

MARIO BALLESTEROS
Abogado
Av. Moctezuma No. 350.

ALEJANDRO LAMADRID
Abogado
Av. Ruiz No. 2, Desp. 1.

ANTONIO W. MARTINEZ
Abogado
Calle 6a. y Av. Moctezuma.

JOSE G. GONZALEZ
Abogado
Edificio "Cota"
Av. Gastélum y Calle 5a.

ROBERTO RIVAS CORDOBA
Abogado
Calle Miramar y 13a.

RODRIGO CARDENAS
Abogado
Av. Ryerson y Calle 6a.

SALVADOR OTERO
Centro Médico Quirúrgico.

Doctor
EDUARDO FONCERRADA B.
Calle Quinta No. 366.

Doctor
JAIME MALAGAMBA MORENO
Calle Quinta No. 366.

LA PAZ

Doctor
RODOLFO GIBERT
Cirugía Dental. Rayos X.
Belisario Domínguez y 5 de Mayo.

Doctor
ALBERTO FORCADA M.
Medicina, Cirujía, Partos.
5 de Mayo No. 39.

Doctor
FRANCISCO CARDOZA C.
Médico Cirujano
Paseo Alvaro Obregón No. 20.

Doctor
MANUEL CALDERON ORTIZ de Z.
Cirujano Dentista
5 de Mayo y Paseo Alvaro Obregón.

Doctor
ENRIQUE VON BORSTEL
Médico Cirujano
Independencia No. 13.

MEXICO D. F.

Doctor
JOAQUIN CORRES CALDERON
Independencia 72, Deps. 205 y 206.
Cirugía — Ginecología.
Horas de consulta: 7 a 10 P. M.

Doctor
ESTEBAN G. MORALES
Horas de consulta:
de 6 P. M. a 9 P. M.
20 de Noviembre 501, Desp. 2.

Doctor
ADAN VELARDE Y OAXACA
Miembro de la Academia Mexicana
de Cirugía.
Cirugía General.
Colima 151.

EDUARDO G. BATIZ
Abogado
Corona 209, Col. Industrial.

JOSE MARIA PIMENTEL
Abogado
Justo Sierra 7, Desp. 317.

Fundación de la

(Relación adaptada de la original existente en la Biblioteca Nacional, por el Dr. Fernando Ocaranza y publicada en su obra "Crónicas y relaciones del Occidente de México". Subtítulos de la Redacción.)

(Continuación)

Más expediciones en busca de los indígenas. — El primer bautizo. — Ingenuidades de los nativos. — Llega el P. Guillén por tierra. — Se exploran los alrededores. — Se inicia la construcción de la primera casa, haciéndola de albañiles los PP. Bravo y Guillén. — Se descubre la primera veta de plata. — Son encontrados al fin los indios.

El día 25 se preparó todo para una expedición en canoa a la isla de Cerralvo, previniendo a los tripulantes que si encontraban indios les dijese que los misioneros los esperaban en tierra firme y que les tenían preparados muchos regalos. La expedición salió por la tarde de aquel día y con serias dificultades pudo llegar a Cerralvo por los vientos contrarios que soplaban. Sin embargo, pudieron saltar a tierra, donde encontraron huellas de indios, calculándose que databan de cuatro días; cuando las siguieron, los excursionistas pudieron convencerse de que llegaban a la orilla del mar por rumbo opuesto más propio para embarcar y dirigirse a la tierra firme. En realidad, no quedaba indio alguno por aquellos momentos.

Ocho días después regresaron al Real, tropezando casi, en su derrota, con cuatro canoas tripuladas por indios mansos al parecer y que salían del islote llamado de "Las Gaviotas". Dieron a entender que al día siguiente visitarían de nuevo a los misioneros en el puerto de La Paz; pero ahora mismo llevaban con ellos al niño Martín, a quien llamaban "el hijo de los padres".

Al día siguiente de su llevada al Real, los expedicionarios de Cerralvo ayudaron a levantar tres barracas dentro de una palizada de mezquite, con la cual se había formado una especie de plaza de armas.

Construyéronse también algunas casillas y una cocina para la gente de mar; y, con el fin de celebrar aquel día, que la Iglesia Romana dedica al Apóstol de las Idias, San Javier, se levantó una cruz, construida de antemano con troncos de palmeras, la que podía mirarse desde el mar y a gran distancia, ya que los brazos estaban a once metros arriba del suelo.

El día 4 fueron avistadas cuatro canoas por el rumbo de San José. Desembarcaron al llegar al puerto 18 hombres, algunas mujeres y 4 muchachos, a quienes obsequiaron los misioneros con sencillos manjares, de que venían muy necesitados. Entre los muchachos se contaba Martín, que fué obsequiado con algo especial: una jícara de chocolate, ya que los padres pensaban estaría deseoso de tomar todo aquello con que lo criaron hasta la edad de cuatro años. Suponían también

que estaría muy flaco y triste, y no fué poca su sorpresa cuando lo miraron muy alegre y satisfecho y con deseos de volverse con sus parientes.

Los indios encontraron algunas novedades en la misión; pero su sorpresa fué concentrada sobre la cruz, construida con troncos de palmera y sobre un lienzo que representaba a la Virgen del Pilar.

A título de primicias para la misión, fué bautizado un chiquillo, a instancias de Martín. Para ello uno de los padres se cubrió con las vestiduras rituales, lo que causó gran asombro entre los indios, por lo cual pudo suponerse que ninguno había tomado parte en el asalto consumado cinco años antes en la misión de Tigüis (?), de la cual cargaron con las campanas, ornamentos y cuanto toparon, aparte de asesinar a los pobres buzos del barco de Colima.

Los indios visitantes iniciaron su despedida; pero antes de partir comieron nuevamente y pidieron todo aquello que tenían ante sus ojos: jarros y otras cosas, y hasta un gallo, por ejemplo, que se llevaron. Pidieron asimismo una mesa, algunos asientos y los sombreros de los padres, objetos que no fueron cedidos por ser inútiles para ellos y necesarios para los misioneros. Por esos caminos hubiesen pedido hasta las mantas de las camas, prendas que les causaban gran admiración.

Los misioneros tomaron por actos de curiosidad o ingenuidad los que consistían en tocarles la cara, la barba o la cabeza; pero bien pronto se convencieron de que tolerarles inducía a frecuentes faltas de respeto y por ello fué que bien pronto empezaron a reprenderlos, mejor que consentirlos, y así consiguieron la reverencia.

A las cinco de la tarde fué la despedida, y según cuenta el P. Bravo, todos dijeron ¡Adiós! y a los misioneros los llamaron por sus nombres.

A las cuatro de la tarde del día 6, se oyeron gritos poco distantes, pero nada fué posible distinguir, mirando a distintos rumbos. Poco después los gritos se repitieron y distinguióse por la otra banda del canal gente de a caballo. El suceso causó sorpresa desde luego; más tarde alegría, pues casi se tomaba por cierto que sería el P. Guillén quien se acercaba, sabiéndose como se sabía el encargo del Visitador para recorrer la sierra californiana en la extensión que pudiese. Por pronta providencia se despacharon dos canoas y una tinaja de agua, suponiéndose que los viajeros llegarían muy necesitados de ella. Se recomendó también vieses la manera de transportar las bestias en canoa, pues de otra manera tendrían que caminar sobre 15 leguas, bordeando la bahía.

Era efectivamente el P. Guillén, que avistaba el puerto de La Paz, después de caminar 26 días por la Sierra, acompañado por tres soldados, un sirviente y trece naturales, hijos de la misión que cuidaba y de la de Loreto. La recua componíase de 18 animales, y ya se disponían a sacrificar uno al día siguiente, en vista de que se había

Misión de La Paz

acabado el bastimento. Por fortuna, miraban La Paz el mismo día de sus congojas, con la circunstancia de que pudieron pasar los caballos y las mulas a "barba de canoa".

En vista de que se consideraba como instalada la misión de La Paz, determinóse mandar la balandra con rumbo a Loreto; en primer lugar, para que desapareciese todo cuidado en esta misión, y en segundo, para traer más bastimento.

Mientras tanto, descansaría el P. Guillén. Los viveres que aun quedaban en la balandra fueron llevados a tierra y encerrados en una trojecita fuerte y muy segura para las lluvias, que se había construido ex-profeso. En la misma noche fué puesta a prueba, pues tan sólo el altar mayor y la trojecita estuvieron a salvo de goteras, con motivo de un aguacero torrencial. Los misioneros cuentan que pasaron muy alegremente la lluvia y no sin pena perdieron de vista el balandro en el 20. día de su derrota, sabiendo más tarde que ésta duró once días y se rompió la botavara de la embarcación con motivo de un fuerte norte.

Como el día 13 serenara el tiempo, se proyectó el primer viaje a caballo, realizándolo el P. Jaime Bravo en compañía de un soldado, un sirviente y dos indios amigos. El descubrimiento más importante fué el de un arroyo que bajaba de las montañas del sureste, llamadas entonces del Rosario. Se calculaba en cinco leguas su distancia de La Paz; pero a las tres leguas, las aguas, muy limpias por cierto, corrían por terreno plano, y sobre arenas blancas. En ciertas hondonadas había palmeras, carrizales y tulares que daban a las márgenes del arroyo un aspecto agradable y pintoresco. Aparte del arroyo, descubrióse una cañada donde crecía el palo-brasil, visto hasta ese día en California, y dos rancherías abandonadas desde hacía más o menos dos meses, según suponíase. Por lo demás, las lomas vecinas estaban cubiertas con muy buenos pastales.

El día 4 se destinó a la pesca, y como siempre, no dejaban la misioneros de observar el horizonte, buscando algún indicio de alma viviente. Hacia el Sur de la bahía descubrieron humaredas y esto fué bastante para enviar un piquete de exploradores formado por un soldado, un sirviente y un intérprete, todos a caballo. Regresaron al anochecer y al amor de la lumbre contaron su aventura: caminando más allá de las humaredas, encontraron repentinamente 15 indios, que se dieron a huir al son de pavorosos gritos y con el abandono consiguiente de las conchas y las armas que llevaban. El intérprete les gritó en su propia lengua, asegurándoles que los tratarían como amigos; pero nada fué bastante para detenerlos en su desenfadada carrera. Con el fin de no causarles más temores, los expedicionarios regresaron al Real, y en ello estaban cuando toparon con un indio solitario, que se divertía cogiendo caracoles. Al voltear la cara de repente y mirarse rodeado de tres caballos, su sorpresa fué

indescriptible; y después de taparse la cara con las manos lanzó gritos horribles, que nadie pudo comprender. En un instante propicio salió huyendo con el rumbo que llevaban sus compañeros, en tal forma, que no hubo poder humano capaz de detenerlo.

El día 16 tiraron los cordeles con el fin de construir la primera casa de la Misión de Nuestra Señora del Pilar de La Paz. Fungieron como maestros el P. Visitador Don Juan de Ugarte y el P. Clemente Guillén, que midieron 12 varas de largo, 5 de ancho y una para el espesor de las paredes. Los tres misioneros, armados con palas y azadones cavaron la tierra, y les siguieron los hijos de la misión de Loreto "que son ya diestros en este arte". A poco de trabajar, descubrieron "un cascabel de hechura antiquísima" que Dios sabe cuántos años há que estaría enterrado y quién lo traería a esta tierra".

En el mismo día 16 terminó la construcción de un corral con troncos de palmera, y con el propósito de encerrar la caballada y ganado mayor. Por lo pronto deberían ocuparlo las bestias del P. Guillén, que ya estaban repuestas, después de vivir entre pastales y carrizales y de pisar tierra blanda, muy grata para sus lastimadas pezuñas.

Como a las once de la mañana del referido día 16, se avistaron cuatro canoas de isleños de San José, que llegaban al puerto con las ceremonias de siempre; pero sin mujeres ni muchachos, con excepción de Martín. Confesaron que al mirar cómo partía la balandra, supusieron que había sido evacuado el lugar por los españoles, pero de todos modos les pareció conveniente certificar el acontecimiento. No fué poca su sorpresa al mirar los caballos, lo cual les ocurría por primera vez. Su estado de ánimo se calmó un tanto después que el P. Clemente y algunos soldados e indios amigos montaban en los cuadrúpedos. Se atrevieron a lo mismo Martín y un joven indígena; pero es seguro que no las tenían todas consigo, ya que pidieron dormir al otro lado del canal, preguntando con empeño si allí estarían seguros de los guaycuras y de los soldados. Se les dijo que sí, insistiendo en que todos eran amigos. Así pues, "en seguida de dar sus carreras, y luchando con nuestra gente, y regalados de comida", pasaron a la otra banda, donde ranchearon, y con ello dieron la primera muestra de confianza, frente a españoles y misioneros.

Al día siguiente llegaron más isleños embarcados en una canoa, saludaron a los padres con reverencia y después de pedir que les guardasen sus trastecillos, solicitaron permiso para internarse en la bahía con el fin de pescar; regresaron en la tarde con buenas piezas, algunas de las cuales entregaron en calidad de obsequio a los misioneros. Recibieron en cambio más y nuevas protestas de amistad. La confianza subía de punto, pues quisieron pasar la noche en el mismo Real, demandando, sin embargo, que un muchacho llamado Javier, criado de la misión, estuvie-

ra en la noche con ellos; en cambio, entregarían a Martín en calidad de rehén. Los misioneros convinieron en que Martín y Javier pasaran la noche en el campamento de los isleños —situado, por cierto, al pie de la loma— con lo cual expresaron completa confianza en los huéspedes. El principio de la noche pasó sin ninguna novedad; pero después que mediaba ésta, llegaron los indios hasta los padres haciendo gran alboroto y manifestando grandes señales de terror.

El muchacho Javier se apresuró a dar la explicación: el súbito espanto tuvo su causa en un centinela y en una perra que aulló. Se recomendó al centinela que se apartase de la vista de los indios, se ató y encerró la perra, y todo quedó en paz hasta la salida del sol.

El 18 estaban todavía en el Real. Manifestaron deseos de mirar los caballos y montar, lo que fué concedido con gran complacencia de los indios, que en número de tres dieron un paseo por la loma. Su satisfacción fué tanta, que prometieron traer sus mujeres para que paseasen a caballo en la misma forma que ellos lo hicieron. En eso estaban cuando llegó un grupo de soldados dando voces de alarma y asegurando que los guaycuros corretearon a las bestias mientras estaban en la remonta.

Esta noticia llenó de satisfacción al P. Bravo y dispuso todo para salir el día 20, acompañado de dos soldados, un sirviente, 4 indios amigos y un intérprete, en busca de los fantásticos indios.

En el día prometido, después de celebrar misa, por el buen suceso del viaje, tomó la expedición por "montes y marismas, cerros y veredas", siguiendo la huella que fué tomada al salir del Real. Con gran trabajo, por lo intrincado de los montes, continuaron caminando sin descanso, como si fuera su objetivo la contracosta, hasta la una de la tarde, en que hicieron alto para comer, cerca de un aguaje, desconocido por los misioneros. Después de comer continuaron su marcha, siempre tras de los rastros que pronto se dividieron en dos direcciones: una hacia el Sur, la otra hacia el Poniente. Resolvieron seguir la primera. Caminaban sobre una veredita que los llevó muy pronto hacia un camino ancho y despejado, donde se miraban árboles caídos, como si estuvieran cortados con machete o hacha. Esto les causó sorpresa, pero les permitió caminar de prisa como legua y media, para entrar nuevamente en una vereda, donde no fué posible seguir los rastros, debido a lo empastado y montuoso del terreno. Sin embargo, el inmediato tropiezo de la falta de agua, con todo y que el sitio invitaba a formar campamento. Entonces se ofreció a registrar los contornos el capitán don Salvador de Bonu, de la misión de Loreto, que al poco andar encontró el agua deseada en cantidad suficiente. Con semejante descubrimiento no hubo inconveniente en pasar la noche en aquel sitio y allí permanecieron hasta el amanecer.

Cuando se miraban ya las primeras luces de la mañana, continuaron la marcha por el lecho de un arroyo de arena blanca y sólida, que no era molesta para andar a prisa. Poco después tropezaron con un bosquecillo de cacalozúchitl, que hasta entonces miraron por aquellas regio-

nes, y de lo cual se alegraron, porque sólo en tierras en que llueve mucho y pican en caliente los hay. A dos leguas de marcha encontraron agua y palmeras; y en seguida, un gran desnivel del arroyo que las bestias no pudieron pasar. Así pues, tuvieron que pasar a la orilla por tierra barreolosa y difícil; pero más tarde volvieron a penetrar al lecho del arroyo. Nuevamente hallaron un buen palmar, y además, mucho tule, zacate verde y agua; y, por añadidura, la huella reciente de un indio, que aquella misma mañana había bajado al aguaje.

A las dos de la tarde salieron sobre la huella y al poco andar encontraron cuatro encinos, lo cual les proporcionó alegría, pues en pocas partes de California los hay. El rastro apartóse del arroyo y continuó hacia el Norte. Siguiéndolo llegaron a una ranchería donde los guaycuros durmieron la noche anterior, después de tatemar un venado.

Los expedicionarios marcharon desde luego sobre los rastros, que al poco tiempo les resultaron confusos, ya que se dirigían por los rumbos Norte, Poniente y Sur, indistintamente. Con motivo de tal contrariedad, determinóse retroceder una legua para tomar como nuevo punto de partida la propia ranchería y seguir en dirección por donde fuese el mayor número de huellas. Estas tiraban hacia el Oriente y sobre ellas marcharon, a través de arroyos, palmares y lomeríos. Al llegar la noche se detuvieron al margen de un arroyo donde había pasto muy verde y agua en abundancia. Arreglado el campo salieron algunos con el fin de explorar los alrededores y precisar el rumbo que llevaban las huellas. Poco después se desató un aguacero, pero pasó pronto y el resto de la noche fué magnífico.

En la mañana siguiente renovaron la marcha con decisión, pues tenían averiguada la dirección de las huellas y con las primeras luces del día observaron que los campos estaban cubiertos con chaparrales de carrasco, plantas que entonces miraban por primera vez en California. Un poco más tarde diseminábanse las huellas, lo cual produjo singular contrariedad en el ánimo de todos.

Dos leguas más de camino y miraron de nuevo el mar, descubriendo los paisajes característicos de Cerralvo. Las huellas se juntaban nuevamente y por la forma que ofrecía el zacate, presumieron que los indios caminaban con gran apresuramiento. Media legua después descubrían, parados en un altílllo, una humareda, lo que llenó a todos de gusto, a pesar de estar amenazando mucha lluvia, que ya empezaba.

La caja de un arroyo, con márgenes cubiertas de encinos y sauces, fué muy a propósito para marchar con recato; y así llegaron a un punto cercano a la humareda. Previnieron las armas por ignorar la clase de gente con la que topaban y marcharon de uno en fondo silenciosamente. Fueron acercándose poco a poco, llevando en la delantera a Juan Díaz y al intérprete. Al primero, por si fuesen los indios que lo libertaron en años pasados, e hicieron con él obras de caridad, tales que difícilmente hubieran visto en tierras de cristianos. Como a dos cuerdas antes de llegar

Nuestra Campaña Pro-Arbol

Uno de los grandes problemas que debe afrontar la comunidad californiana, la que habita de un extremo al otro de la península, sin excepción, es el de la forestación. Ninguna otra entidad de la República está tan necesitada de la plantación de árboles como nuestra tierra. Nosotros deseamos contribuir a esta tarea excitando constantemente a las gentes a plantar árboles, especialmente de aquellas especies que a la vez que sombra den productos aprovechables.

Estamos en contra de la manera cómo se celebra el día del árbol por lo general. No queremos ceremonias aparatosas e inútiles. Procuraremos que la mayor parte de la gente siembre la mayor cantidad de ejemplares y el día señalado cada año para hacer la ceremonia correspondiente, podamos acercarnos a ver el árbol ya vivo, que se ha plantado y cuidado a lo largo de un año. Procuraremos establecer estímulos para todas aquellas personas, niños, adultos o ancianos,

que comprueben haber dado vida a uno o varios arbolitos.

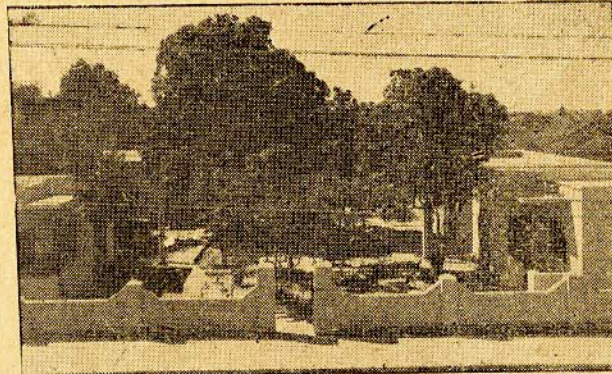
Secundar esta campaña es demostrar el más alto espíritu de progreso, de desprendimiento, de amor a la naturaleza y a la humanidad. Nadie revela con más claridad la falta de egoísmo que quien da el ser a una planta, cuya sombra o fruto no tiene seguridad de llegar a disfrutar, pero que se satisface con la esperanza de que esta planta haga bien, un gran bien, a otros, quizás a sus propios enemigos, tal vez a las gentes que menos lo quieran.

Desde ahora advertimos a nuestros lectores que estamos preparando un plan de campaña que entrañará, principalmente, la certificación, en el próximo día del árbol, del mayor número de casos en que se haya tenido éxito en la plantación de un árbol. Hay un año de por medio. Quienes comprueben haber hecho algo positivo en la campaña pro-árbol serán declarados BENEFACTORES DEL ARBOL en Baja California.

LA PAZ COURTS

BUNGALOWS
a m u e b l a d o s ,
con y sin cocina.

Estufa de gas,
refrigerador
eléctrico.



Propietario: ARTURO CANSECO

Apdo. No. 22.

Tels.: 19, 28 y 75.

Esq. Independencia
y Aquiles Serdán.

LA PAZ, B. C.

a la ranchería, descubrieron una loma donde acampaba una escuadrilla de indios, y al frente su capitán "muy puesto el sombrero", lo que les causó novedad y risa. Al momento se apearon Juan Díaz y el intérprete, rindieron sus armas y se fueron arrojando. Hizo lo propio el P. Bravo, ordenando que por lo pronto quedasen atrás soldados e indios amigos, para evitar un choque.

Cuando estuvieron a la vista, gritó el intérprete que no tuvieran miedo, que eran el padre y sus amigos. Los guaycuros contestaron que sólo debía acercarse el misionero; pero desoyendo la proposición hicieron lo mismo Juan Díaz y el intérprete. Transcurrido un momento de contrariedad, los indios reconocieron al primero; y no son para contarse las exageradas manifestaciones de regocijo con que lo recibieron. El P. Bravo aprovechó la ocasión para presentar regalos al capitán y al resto de los indios; y el jefe del grupo, entusiasmado por los obsequios y por el encuentro con su viejo amigo Juan Díaz, llamó a

otras escuadrillas que acampaban en sitios aledaños y todos juntos pasaron a saludar al P. Bravo y a comer regaladamente.

El capitán no se quiso quedar atrás en lo obsequioso y empezó a desprenderse de algunos ornamentos, para obsequiarlos al padre: un bastón de vara y media de largo, bien logrado, que remataba como bengala de alférez, que a falta de listones negros tenía sus penachos el dicho bastón de variedad de plumitas, con cuatro perlititas embutidas en su remate. Más un pito, que le servía de clarín en tiempo de guerra, que estaba pendiente de un gran sartal de caracolillos y cuentas. Una toquilla ancha y bien labrada, que tenía en la cabeza. Un pretal que tenía puesto a manera de faja, de que pendían cantidad de pezuñas de venado; muchos pedacitos de conchas de nácar bien labrados y cantidad de caracolillos y frutillas de palma que hacen bastante ruido, como si fueran cascabeles.

(Continuará)

Reseña Geológico - Minera de Baja California

(Instituto Geológico de la Universidad Nacional).

II

LITORAL DEL GOLFO.—En el Golfo de California y siguiendo la misma dirección que se usó en la descripción anterior, después del amplio y profundo estuario del Río Colorado, se encuentra la pequeña bahía de Ometepe, la punta y bahía de San Felipe; puntas Diggs y San Fermín; bahía de San Luis Gonzaga y punta Final, punta Bluff y canal de Ballenas, entre la península y la Isla Angel de la Guardia, frente a la cual se forma la notable bahía de Los Angeles, que alcanza una área aproximada de 46 kilómetros cuadrados, y es una de las más seguras, por estar defendida en la mayor parte de su perímetro por montañas elevadas; y del lado del mar, por una serie de islas e islotes que detienen y rompen las marejadas; además, sus playas, por su suave declive y forma circular, son muy atractivas. Dan acceso a la bahía dos pasos: el Peligroso y El Buen Paso.

Viene a continuación la bahía de San Rafael a cuyas aguas se llega por el canal de Salsipuedes, que limitan por el lado del mar la isla del mismo nombre y las de Las Animas y San Lorenzo; la punta de San Francisco; bahía de San Miguel; bahía de Santa Teresa y cabo de San Miguel, puntas y bahías de San Juan Bautista y San Carlos; punta Trinidad; punta y bahía de Santa Ana; punta Baja, cabo Vírgenes; bahía de San Lucas, punta Chivato; bahía de Santa Inés; punta Prieta, la estrecha y segura bahía de La Concepción, que casi está rodeada en su perímetro por altas montañas y que tiene como única entrada el canal que se inicia en el cabo del mismo nombre que la bahía; puntas Amarilla, Colorada, Santa Teresa. Mercenarios, cabo Pulpito, bahía San Basilio, punta Mangles, bahía de Tehuanque; y la amplia bahía de Trípuí, que en su parte boreal tiene el Puerto Escondido, verdadero abrigo para los navegantes; punta San Marcial y ensenada Agua Verde.

Después del canal de San José, formado entre la isla de este nombre y la península, una vez que se ha doblado el cabo Mechudo, se inicia la bahía de La Paz, hermosísima por su amplitud, encontrándose en su litoral las puntas Coyote y Cajete; y adentro de esta misma bahía, la ensenada de igual nombre y puerto de altura, cuya seguridad depende de la faja arenosa llamada El Mogote, el cual forma el canal por donde se entra a dicha ensenada, al principio del cual tiene asien-

to la ciudad de La Paz, donde radica el Gobierno Político del Territorio Sur.

Ascendiendo la saliente del litoral, se encuentran las puntas Julieta y Colorada, la bahía Falsa, con el puerto de Pichilingue; las puntas Base y del Diablo; una escotadura donde existe el puerto Balandro; las puntas San Lorenzo y Arrancacabello; doblada esta última se desciende por el canal de Cerralvo; a continuación se encuentran las puntas Coyote, Rosarito, Santa Cruz, la bahía Ventana, cabo Perico y bahía de Muertos; punta Pescadero, bahía de Las Palmas; punta Arena, cabo Pulmo, puntas del Salado y Gorda; y bahía y puerto de San José del Cabo, en la parte austral de la península.

ISLAS.—Frente a los litorales oriental y occidental, emerge un gran número de islas, entre las cuales merecen mención especial algunas, por su vasta superficie o por la orografía o fauna que presentan.

La isla de Cedros tiene una superficie de 346.86 kilómetros cuadrados, y está situada al oeste de la bahía de Sebastián Vizcaino, apoyando su extremidad austral en el paralelo 28. La atraviesa de Norte a Sur una cordillera muy escarpada y con picos elevados; su vegetación es exuberante en cedros que forman bosques hermosos; cuenta con manantiales de aguas potables y minerales, factores de vitalidad para las numerosas especies de aves acuáticas y de mamíferos salvajes de especie cabría. Existen en sus montañas yacimientos de oro, plomo, magnesita y cobre.

La isla de Guadalupe emerge del mar a bastante distancia del litoral, sobre el paralelo 29. Tiene una superficie de 286.78 kilómetros cuadrados y una longitud y anchura de 27 y 12 kilómetros, aproximadamente. Su aspecto fisiográfico presenta grandes anfractuosidades, en que contrastan las enhiestas e inaccesibles alturas—algunas pasan de 1200 metros sobre el nivel del mar— con profundas barrancas y desfiladeros. En la parte Norte existe una gran meseta, coronada por bosques de cedros, abundando cerca de las playas frondosas y corpulentas palmeras. En el resto de la isla la vegetación se reduce a arbustos, líquenes y musgos, que con los aguajes y manantiales de agua potable sostienen la existencia del abundante ganado cabrio que en estado salvaje allí pulula. Los litorales de esta isla

están formados por costas acantiladas, que no permiten el arribo a ella sino por una pequeña ensenada, que se abre al Noroeste. Multitud de aves marinas anidan en las concavidades de las rocas; y buscan refugio en las quebraduras de las costas los individuos de la especie llamada elefante marino, la cual tiende a desaparecer por la pesca immoderada.

Entre los paralelos 24 y 25 existe la importante isla Margarita, de 220 kilómetros cuadrados de superficie, la que, como queda anteriormente expresado, cierra la bahía Magdalena en una gran extensión.

Por último, en el Golfo de California, se distingue la isla Angel de la Guardia, por su superficie de 854.94 kilómetros cuadrados; y por sus abrigadas bahías de Homburg, al occidente y del Refugio, al Norte.

En general, tanto las islas del Pacífico como las del Golfo, son ricas en grandes depósitos de "guano", deyecciones de las aves marinas.

Ilustrando aún más estos datos, se anota la siguiente relación de las islas que siguen en importancia:

En el Pacífico:	Kilómetros cuadrados:
Animas	7.10
Coronados (4 islas)	5.07
Creciente	19.39
Mangrove	10.80
Natividad	8.60
Sacramento	8.08
San Benito (3 islas)	5.79
San Martín	2.71
Santa Magdalena	223.60
Santo Domingo	9.60

En el Golfo:	Kilómetros cuadrados
Las Animas	6.15
Carmen	153.07
Cerralvo	155.16
Coronado	7.93
Danzante	5.21
Espíritu Santo	111.95
Partida	5.04
Link	1.01
Montague	46.99
Monserat	19.94
Mejía	3.44
Pelicano	3.02
Partida	1.44
Smith	8.21
Salsipuedes	2.05
San Francisco	7.86

San José	216.45
San Ildefonso	1.42
Santa Inés (3 islas)	4.79
San Marcos	32.13
San Lorenzo NW	4.25
San Lorenzo, SE	39.54
San Pedro Mártir	1.33
San Juan Nepomuceno	1.25
San Luis	3.95
Santa Catalina	42.11
Santa Cruz	16.23
Tortuga	6.96

HIDROGRAFIA.—De la configuración topográfica y orográfica, así como de la escasez de lluvias, se desprende que en la península no existen verdaderos ríos. La red fluvial está formada por las barrancas y torrentes que les son tributarios; y que conducen las aguas llovedizas a las vertientes del Golfo de California y del Océano Pacífico.

Como la constitución del fondo de las barrancas es de terreno de aluvión, muy porosos, la mayor parte del año están secas; y solamente cuando el agua de los manantiales encuentran rocas impermeables se forman depósitos, origen de las corrientes, que en la generalidad son de corto curso; siendo de mayor longitud, como se ha dicho, las que desaguan en el Océano Pacífico. A pesar de las condiciones poco favorables de la hidrografía peninsular, se señalan a continuación las principales vías fluviales:

Pertencientes a la vertiente oriental: Arroyo Grande, de desagüe en el Río Colorado; San Martín, Agua Dulce, La Palma, San Luis, Calamojué, Santa Isabel y Purificación. Estos arroyos nacen en la cordillera principal. En la Sierra del Pinal nacen otros, como Los Muertos, Llanos y Las Palmas, que vierten sus aguas en la Laguna Salada, cuyo desagüe se une al Arroyo de Agua Caliente antes de desembocar en el Golfo.

Partiendo de Norte a Sur, pertenecen a la vertiente del Pacífico los siguientes arroyos: de Tijuana, Mijí, Tecate, Guadalupe, San Antonio, Ensenada, El Gallo, San Carlos, Las Animas, Santo Tomás, San Vicente, El Salado, Arroyo Seco o de San Rafael, Santo Domingo, que engruesa su caudal con los arroyos de Valladares, Santa Clara, La Zanja, La Grulla, Alcatraz y San Pedro Mártir, que es la única corriente perenne y propicia a la pesca de trucha. Hay en su curso las cascadas de La Grulla, El Caballo y La Zanja, que por su altura bien pueden ser aprovecha-

MIGUEL L. CORNEJO

Agricultor y Ganadero.

|||

Ranchos "ARIPES" y Anexos.
Municipalidad de La Paz.

|||

Paseo A. Obregón No. 75.

Apartado Postal No. 20.

La Paz, B. C., México.

Cooperativa de Consumo

Sección 117

DEL

SINDICATO MINERO, S. C. L.

—|—|—

REGISTRO 28 T. P. S.

|||

*Con los precios más bajos de plaza,
cooperamos con la colectividad.*

◆

ABARROTES — ROPA — BOTICA
FERRETERIA.

Casa Palencia

La Paz, B. C.

Calzado, vestidos, camisas finas, artículos
para niños, adornos para vestidos,
abrigo, sweaters y otras
mil novedades.

¡Hay que ver precios...!

VISITENOS Y CONVENZASE.

Cerveza

Mexicali

¡No hay mejor...!

◆

Preferida por el público por más de un
cuarto de siglo.

|||

CERVECERIA DE MEXICALI, S. A.

La Sífilis en el Territorio Sur de la Baja California

Por el Químico Bacteriólogo Julián Villaseñor Taylor.

El anhelo por presentar mi Examen Profesional de Químico Bacteriólogo y Parasitólogo, de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional y el deseo de colaborar en alguna forma al mejoramiento de mi terruño, me llevan a dar a conocer este trabajo, como TESIS, que es el fruto de mi actividad como Bacteriólogo en el Territorio Sur de la Baja California.

Por la oportunidad muy especial que tuve, de ser el único Bacteriólogo de la Entidad, a cargo de todos los servicios de exámenes médicos en el también único Laboratorio, instalado en el Hospital Salvatierra, en La Paz, capital del Territorio; pude tener bajo mi control todos los exámenes que por diferentes motivos solicitaban los médicos, tanto de su clientela particular como de los servicios oficiales, habiendo encontrado gran cantidad de resultados positivos en las investigaciones solicitadas de enfermedades de origen hídrico, parasitario, tuberculoso, venéreo y especialmente sífilítico.

Comentarios posteriores al respecto, con los médicos de los diferentes servicios oficiales, me hicieron notar la conveniencia que tendría el conocimiento completo de estos problemas y sobre todo el de la Sífilis, ya que esta enfermedad a pesar de su gran importancia médico-social, nunca había sido controlada.

Todo lo anterior, me hizo tomar la firme determinación de levantar el catastro luético de la población como un trabajo de aportación personal y de cooperación para beneficio de los habitantes de esta región. En vista de ello, solicité la ayuda de todos los médicos civiles y militares, de organizaciones obreras, de maestros, etc., los cuales, a medida de sus posibilidades me dieron su colaboración.

Grandes planes hice acerca del desarrollo de este trabajo, siguiendo los lineamientos llevados a la práctica en otros países como los Estados Unidos del Norte y Puerto Rico, pero fué necesario ajustarlos a las realidades nuestras, tales como: recursos económicos limitados, carencia de personal auxiliar adiestrado, prejuicios sociales, medios de transporte difíciles, elementos de trabajo escasos, etc. Motivos éstos que, aparte de los defectos propios de toda investigación de esta índole, harán que el resultado no tenga la precisión que sería de desearse, pero aún así, estoy seguro de que los datos que hoy publico serán de gran utilidad para la campaña Antivenérea que se lleva a cabo en todo el País.

HISTORIA DE LA SIFILIS EN BAJA CALIFORNIA

Acerca de la aparición de la sífilis en la Baja California, las narraciones históricas, no contienen ningún dato concluyente; apenas si consigna relatos hechos por marinos de los buques de los Españoles Conquistadores, sobre observaciones de enfermedades cutáneas que padecían

los indios aborígenes que por su aspecto les recordaba el llamado "Mal Napolitano".

Por lo que se refiere al padecimiento en la época actual, no creo que se deba atribuir a los aborígenes, pues éstos, demasiado salvajes y guerreros, fueron aniquilados por los españoles y las enfermedades, no existiendo a la fecha ningún ejemplar de aquellas tribus.

Los primeros colonizadores, españoles en su mayoría, atraídos por las perlas y el oro del Territorio Californiano, formaron pueblos, a los cuales posteriormente se sumaron indígenas y mestizos procedentes de las costas ya colonizadas del Pacífico.

Tampoco existen datos de investigaciones Antropológicas que pudieran dar alguna luz sobre el asunto; así pues los partidarios de las dos teorías sobre la existencia de la Sífilis en América, antes o después de la Conquista, tienen mucho terreno en el cual especular.

La fama de las riquezas explotadas por los españoles, atrajo de todas partes del mundo, aventureros que llevaron nuevos métodos de trabajo, nuevas formas de vida y nuevas enfermedades, entre las que, seguramente estaba la Sífilis, pues sabido es que en ese tiempo, en Europa presentaba un carácter epidémico.

Entre los problemas creados por el crecimiento de estos núcleos de población adquirió importancia el venéreo; aumentado sobre todo, por la afluencia constante y cada vez mayor de elementos humanos del Continente, que llegaban a incrementar el desarrollo de las incipientes fuentes de trabajo.

Actualmente, el ir y venir de los marinos nacionales y extranjeros, las guarniciones Militares procedentes del interior del país, el desarrollo de las vías de comunicación, con el aflujo turístico consiguiente, que no guardan proporción con los servicios sanitarios y asistenciales establecidos en la región, han hecho que el problema venéreo alcance los niveles tan altos que tiene.

ORGANIZACION

Habiendo decidido levantar el catastro luético de la población Sud-Californiana, solicité y obtuve de la Dirección de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas la autorización indispensable para utilizar los resultados obtenidos, como TESIS para mi examen profesional, en dicha autorización se me exigió la presentación de un mínimo de 3.000 reacciones para poder basarla.

Dos problemas se presentaron de inmediato:

I.—Lograr la concurrencia de elementos humanos indispensables.

II.—Recursos económicos.

Para resolver el primer punto, se organizaron pláticas de higiene entre grupos obreros, Club Rotario, Escuelas, etc.

Entrevisté a las autoridades Militares, Civiles, Jefes de Servicios médicos oficiales. Director de

Pasa a la Pág. 32

LA PERSEVERANCIA

Rafael de la Peña T. y Cía., S. de R. L.

Tienda de abarrotes en general.

|||

Expendio de
gasolina y demás carburantes, grasas y
aceites lubricantes.

|||

¿PRECIOS...?

¡LOS MAS BAJOS DE PLAZA...!

|||

Haba Ud. sus compras en ésta su Casa
y compare.

|||

Esquina Av. 16 de Septiembre y
Revolución No. 38.

LA PAZ, B. C., MEXICO.

SOCRATES, GRAN BEBEDOR

Se habla mucho de las grandes cualidades de Sócrates para aguantar la fatiga y sobrellevar los más duros trabajos; pero poco se dice acerca de sus dotes de gran bebedor o, más bien, de su resistencia a los efectos del alcohol, pues podía ingerir extraordinarias cantidades de vino sin emborracharse.

Refiérese que en la famosa cena verificada en casa del poeta Agatón, en que se reunió lo más granado de los filósofos, artistas y pensadores griegos —Aristófares, Sócrates, Alcibiades y otros—, después de que los contertulios hicieron beber a Sócrates descompasadamente, en forma intencional, para probar sus reconocidas facultades, éste los vió a todos caer uno a uno; y al amanecer, tras de acomodarlos lo mejor que pudo, se dirigió al Liceo, tomó un baño y pasó el día como de costumbre.



BAJA CALIFORNIA FINCA SU PORVENIR
EN EL ESFUERZO DE TODOS SUS HIJOS.

LEA "BAJA CALIFORNIA", LA REVISTA
QUE LLEVA EN SUS PAGINAS EL ESPIRITU
CALIFORNIANO.

"UTILICE EL SERVICIO DE SEGUROS
POSTALES"

Los Concursos Permanentes de 'Baja California'

El Cuento Regional

De todas partes de la península hemos estado recibiendo consultas sobre la forma de tomar parte en este concurso. A las personas interesadas les manifestamos:

1o.—Los trabajos deben dirigirse a las oficinas de esta revista.

2o.—Las dimensiones de cada uno de ellos deben ceñirse a lo indicado en el número uno de "Baja California".

3o.—Los premios se otorgarán después de publicado el cuento.

4o.—Los trabajos que concursen deben ser originales, imbuídos del espíritu de las gentes californianas, con dramatización en ambiente regional perfectamente definido.

5o.—Se pueden devolver a solicitud del interesado los trabajos que no se publiquen.

6o.—Al correr del tiempo haremos una edición especial con aquellas producciones que más se ajusten a las condiciones prescritas.

Como es mi Pueblo

En el número uno de nuestra revista anunciamos un concurso permanente, bajo el rubro que encabeza esta nota. La finalidad de este concurso es iniciar a los escolares de las escuelas primarias en la producción literaria, por una parte, y por la otra, hacer que los propios niños californianos escriban la Geografía de su tierra. Dondequiera que haya una humilde escuela primaria, ciudad, pueblo o rancho, se puede secundar esta labor, con sólo que el maestro o los maestros tengan alguna voluntad e interés. Ya hemos estado recibido anuncios de algunos planteles peninsulares que han recibido con beneplácito nuestra iniciativa y que se aprestan llevarla a cabo.

Publicaremos alternativamente en cada número descripciones de ambos Territorios, Norte y Sur. Así, un mes insertaremos por ejemplo, la monografía de La Paz; y al siguiente, la de Mexicali.

Excitamos al profesorado de la península, que se distingue por su esfuerzo y tenacidad, a que no deje de aprovechar la oportunidad que le brindamos de realizar una buena labor dentro de la escuela, difundiendo el conocimiento de cómo es la comunidad en que vive.

CONSUMA PRODUCTOS DE BAJA CALIFORNIA

La Palma

(Tienda mixta)

Ofrece a usted un amplio surtido de telas finas y corrientes, artículos de belleza, ropa hecha y calzado.

LO MEJOR,

LO MAS AL DIA Y

LO MAS BARATO!

VISITENOS Y SE CONVENCERA.

ISIDORO SCHOLNICK: propietario.

Zaragoza y 16 de Septiembre.

La Paz, B. C.

Apdo. 35.

Sta. Rosalia, B. C.

CUANDO PIDA USTED CERVEZA,
EXIJA SIEMPRE

PACIFICO

NADA MAS

|||
¡Fina! ¡Excelente!

|||

La cerveza preferida en la costa
Occidental de México.

|||

Cervecería del Pacífico, S. A.

Mazatlán, Sin.

|||

Distribuidor:

Carlos Cota Downey.

La Paz, B. C.

La Industrial

de

Ensenada

—|||—

Empacadora de los productos marca

"DEL MAR"

—|||—

LUIS M. SALAZAR.

—|||—

Ensenada, B. C.

(Viene de la pág. 29.)

Educación Federal, Director de las Escuelas Secundaria y Normal y a algunos Secretarios Generales de Sindicatos Obreros y Estibadores, explicándoles la importancia y conveniencia de llevar a cabo dicho catastro.

Se logró la divulgación amplia del proyecto gracias a que la prensa local, insertó varios artículos relativos al proyecto.

Como resultado de esta labor obtuve lo siguiente:

1.—El Gobierno del Territorio ordenó a los Delegados y Subdelegados cooperaran conmigo. Me proporcionó un avión para trasladarme a Santa Rosalía. Autorizó a la compra de algún material de trabajo. Me concedió licencia para poder salir de la población según mis necesidades y por el tiempo necesario.

2.—Las autoridades Militares me facilitaron sus efectivos humanos para la realización de estas investigaciones.

3.—Los Jefes de los Servicios Médicos oficiales canalizaron su clientela con el mismo fin.

4.—El Director de la Escuela Normal y Secundaria aportó su contingente.

Tuve que lamentar que la Dirección de Educación Federal, posiblemente por falta de comprensión a esta labor, no prestara a los niños para hacer entre ellos este estudio.

Igualmente, los Sindicatos de Estibadores no respondieron al llamado.

Por lo que hace el segundo o sea el de conseguir recursos económicos, con la ayuda de los médicos y amigos, logré lo siguiente:

1.—Un contrato con la Tenería "Viosca" en La Paz para la revisión luética de sus obreros.

2.—Otro con la Cía. "El Boleo" en Santa Rosalía con el mismo fin.

3.—Uno más con la Cía. Minera "San Luciano"

4.—Y finalmente con la Cía. Minera de Manganeso "Lucifer", en el mineral de Purgatorio.

RESEÑA GEOLOGICO-MINERA DE BAJA CALIFORNIA

(Viene de la pág. 27.)

das para producir fuerza motriz. Los arroyos de San Simón, El Socorro, El Rosario, San Fernan-

Colorado, cuyas aguas se han aprovechado para irrigar inmensas extensiones que antes constituían un desierto árido, mediante importantísimas obras de captación que se han llevado a cabo. El río mencionado nace en los Estados Unidos, en Wyoming y Colorado; después de recibir afluentes de gran consideración, como el Gila, entra a territorio mexicano, entre el Estado de Arizona y a península, en un punto llamado Los Algodones. Su voluminoso caudal aumenta considerablemente cuando se verifican los deshielos en las montañas donde tiene origen.

Completan la hidrografía varias importantes agunas, como las de los Volcanes o Cerro Prieto, Salada o Macuata, Hanson, La Grulla; y algunas otras que únicamente se llenan en tiempo de lluvias. En las lagunas de Los Volcanes y Salada abunda la pesca de lisa y otras especies, que aprovechan los pueblos comarcanos.

LUCAS Y MEXICALI.

California por el mero corazón de la población, pues la estación de esta línea ferroviaria se haya ubicada en pleno centro comercial. Numerosos accidentes ha ocasionado esto, con resultados trágicos, en las que ha habido muertos y heridos, al paso de los trenes de carga, que corren a velocidades fantásticas.

Esperamos que las autoridades correspondientes no se hagan sordas a las justas peticiones de los mexicanos.

La Palma

(Tienda mixta)

Ofrece a usted un amplio surtido de telas finas y corrientes, artículos de belleza, ropa hecha y calzado.

LO MEJOR,

LO MAS AL DIA Y

LO MAS BARATO!

VISITENOS Y SE CONVENCERA.

ISIDORO SCHOLNICK: propietario.

Zaragoza y 16 de Septiembre.

La Paz, B. C.

Apdo. 35.

Sta. Rosalía, B. C.

Alcohol de Caña de 96°. Desnaturalizado

FORMULAS:

NUMERO 1

Alcohol de
Benzol

100 Ltrs.
5 "

NUMERO 2

Alcohol de 96°
Eter sulfúrico

97 Ltrs.
3 "

NUMERO 3

Alcohol de 96°
Citronela
Acetona

1000 Ltrs.
2 "
1 "
1 "

Extracto Flúido de Cuasia

NUMERO 4

Alcohol de 96°
Piridina

1000 Ltrs.
5 "

NUMERO 5

Alcohol de 96°
Extracto Flúido de Esacmonea
Extracto Flúido de Jalapa
Extracto Flúido de Copalchi
Ambar Sintético

1000 Ltrs.
3 "
3 "
5 "
1 kilo

NUMERO 6

Alcohol de 96°
Salicilato de Metilo
Esencia de Eucalipto
Mentol

1000 Ltrs.
1 "
1 "
1 "

Usos:

MEDICINAL EXTERNO, PERFUMERIA E INDUSTRIA
EN GENERAL.

Distribuidora Comercial A. en P. Sucr.

ALFONSO LANDERA Q.

MARTE 127.

MEXICO, D. F.

Comodidad y Elegancia

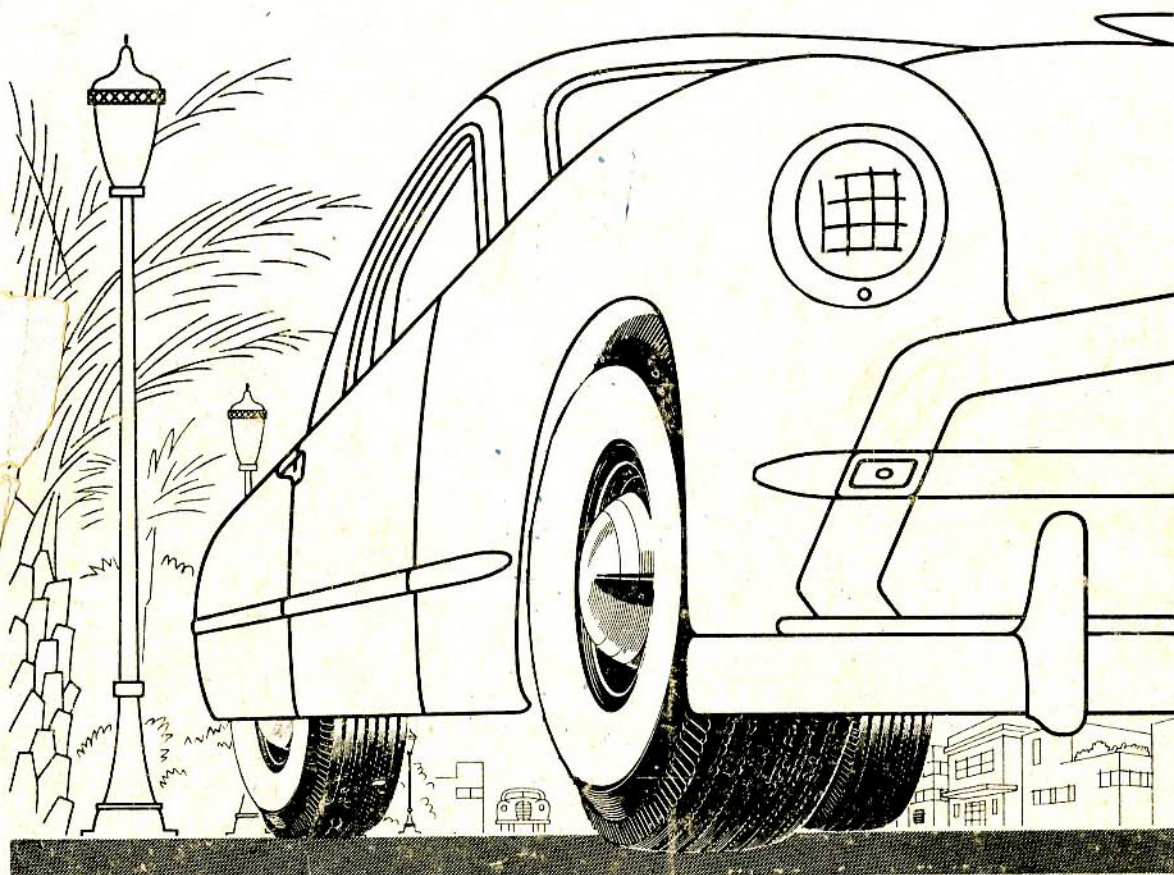
CON LA **SUPER CONFORT**

COMODIDAD porque son llantas de baja presión que absorben al máximo los golpes y hacen más placentero el viaje.

ELEGANCIA gracias al diseño ultramoderno de su banda de rodamiento y a su cara blanca libre de todo anuncio o marca.

SEGURIDAD porque son llantas fabricadas según los procedimientos exclusivos GOODRICH EUZKADI - sinónimos de calidad máxima

GOODRICH-EUZKADI garantiza la mejor llanta especial para cada tipo de trabajo



Goodrich-Euzkadi

DURAN MAS!

DISTRIBUIDORES AUTORIZADOS

Mexicali, B. C. Ing. Manuel Foglio C.
Zaragoza No. 1344
Importadora de Maquinaria S. A de C. V.
Zona Industrial Apartado 452.
Tijuana, B. C. Alejandro Appel
Calle 2 y Avenida D
Ensenada, B. C. Basilio Popoff
Calle 5a. y Avenida Alfaro

La Paz, B. C. Alfonso V. Canseco
Apartado 22
Santa Rosalía, B. C.
Rebling y Nuño Benson, S. de R. L. de C. V.
Apartado 35
San José del Cabo, B. C.
González Canseco Hnos.
Calle Mijares No. 18. Apartado 1